Nerea Craviotto y Luisa Antolín
(coords.)

La movilización por la igualdad de género y la eficacia de la ayuda

Acciones, estrategias, éxitos y desafíos

Fundación Carolina
CeALCI

WIDE
Globalising Gender Equality and Social Justice

Documento de Trabajo nº 36

LA MOVILIZACIÓN POR LA IGUALDAD DE GÉNERO Y LA EFICACIA DE LA AYUDA

Acciones, estrategias, éxitos y desafíos

Nerea Craviotto
Luisa Antolín
(coords.)

Fundación Carolina
CeALCI

WIDE
Globalising Gender Equality and Social Justice

Con el patrocinio de:

Estos materiales están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro.

Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión de la Fundación Carolina o de su Consejo Editorial.

Están disponibles en la siguiente dirección:
http://www.fundacioncarolina.es

Primera edición, septiembre de 2009
© Fundación Carolina - CeALCI
C/ Guzmán el Bueno, 133 - 5.º dcha.
Edificio Britannia
28003 Madrid
www.fundacioncarolina.es
informacion@fundacioncarolina.es
© WIDE – Globalizando la igualdad de género y la justicia social
Rue Hobbema, 59
1000 Bruselas (Bélgica)
Diseño de la cubierta: Alfonso Gamo
Foto de la cubierta: IPADE
DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY
Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain
ISSN: 1885-866-X
Depósito legal: M-37.472-2009
Fotocomposición e impresión: EFCA, S.A.
Parque Industrial «Las Monjas»
28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)
Impreso en papel reciclado

ÍNDICE

PRESENTACIÓN VII

INTRODUCCIÓN 1

1. GÉNERO Y EFICACIA DE LA AYUDA: PRESENTACIÓN DE LA MOVILIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LOS DERECHOS DE LA MUJER, *Nerea Craviotto* (WIDE) 3

2. EL CAMINO HACIA ACCRA: LECCIONES APRENDIDAS A NIVEL MUNDIAL, *Cecilia Alemany, Anne Schoenstein, Michele Knab y Natalie Raaber* (AWID) .. 11

3. EXPERIENCIA DE DAWN EN LA PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LA EFICACIA DE LA AYUDA AL DESARROLLO, *Gigi Francisco* (DAWN) 23

4. ACCIONES COMUNES Y ESTRATEGIAS CONJUNTAS HACIA ACCRA: REFLEXIONES SOBRE RESULTADOS Y RETOS, *Juana Bengoa* (Grupo de Género y Desarrollo de la CONGDE – Plataforma Española de WIDE) 27

5. MOVILIZACIÓN DE LAS MUJERES DE AMÉRICA LATINA HACIA ACCRA: SINOPSIS, *Marta Lago* (IGTN Brasil) 33

6. MOVILIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN GHANA, *Patricia B. Akakpo,* Red para los Derechos de la Mujer en Ghana (NETRIGHT) 39

7. TRABAJO EN RED DENTRO DE EUROPA, *Nerea Craviotto* (WIDE) 49

8. LECCIONES PARA EL FUTURO, *Nerea Craviotto* (WIDE) 57

LISTADO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS 65

ANEXOS:

1. RECOMENDACIONES PRELIMINARES DE LA CONSULTA INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES Y REDES DE MUJERES Y DE EFICACIA DE LA AYUDA 69

2. DECLARACIÓN DEL FORO DE MUJERES. RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOBRE LA EFICACIA DEL DESARROLLO EN ACCRA Y MÁS ALLÁ ... 75

PRESENTACIÓN

A lo largo de sus más de veinte años de existencia, WIDE ha ampliado de forma considerable su capacidad para promocionar un punto de vista feminista y holístico sobre el desarrollo económico y social. Como parte del movimiento internacional de la mujer, WIDE desempeña una función fundamental para garantizar los derechos y los logros de las mujeres. La organización centra sus labores en la conexión existente entre comercio, género y desarrollo y ha dado pie al debate sobre la mecánica que conduce a la feminización de la pobreza y a la incapacidad de las políticas comerciales y de desarrollo para crear un desarrollo sostenible y justo para todos. WIDE también da prioridad al desarrollo de alternativas feministas para la resistencia y para modos de vida sostenibles.

El trabajo desarrollado por WIDE abarca varios niveles y tiene distintas facetas y se basa en tres ámbitos de actividad que se refuerzan los unos a los otros y que están interrelacionados. WIDE trabaja desde una «perspectiva sur, este y oeste» en la que se escuchan los puntos de vista de las mujeres de todo el sur, de Europa oriental, de Asia central y de Europa occidental. Los ámbitos de actividad más importantes de WIDE son la generación de conciencia, las labores de defensa y de presión, el trabajo en red y la capacitación.

WIDE es la única red feminista europea que se centra en el análisis de género de las políticas de desarrollo y comerciales prestando una especial atención a la Unión Europea. El trabajo de WIDE sobre el nexo existente entre género y comercio ha recibido el reconocimiento de ser algo crucial para la creación de conocimientos y de análisis sobre estas cuestiones así como para la articulación de enfoques alternativos con los que conseguir un programa de desarrollo verdaderamente sostenible y justo en cuanto al género.

El año 2008 tuvo una gran importancia para los programas de ayuda y de desarrollo ya que se celebraron reuniones internacionales clave y de alto nivel como el Tercer Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo en el marco del Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE-CAD), celebrado del 2 al 4 de septiembre de 2008 en Accra (Ghana), y la Conferencia Internacional de Financiación para el Desarrollo de las Naciones Unidas celebrada del 28 de noviembre al 2 de diciembre de 2008 en Doha (Qatar). En ambas reuniones WIDE concentró sus esfuerzos en dos tipos de acción: el control y el direccionamiento de los procesos políticos internacionales y de la Unión Europea para la eficacia de las ayudas y de la financiación para el desarrollo y la generación de capacidades de la red WIDE y de sus asociados con el propósito de conseguir una activa y valiosa participación por parte de organizaciones de mujeres y de sus defensores en estos procesos así como la organización de actividades para la generación de conciencia sobre el tema.

La elaboración de un programa para la eficacia de la ayuda supuso un enorme esfuerzo para crear de forma conjunta una poderosa coalición de organizaciones para los derechos de las mujeres que pudiera convertirse en la representación vocal en el proceso y conseguir que los puntos de vista de la mujer destacaran como parte en la más amplia coalición de organizaciones de la sociedad civil. Y este objetivo se alcanzó con creces. La alianza forjada entre WIDE, AWID, DAWN, FEMNET, IGTN, NETRIGHT y WILDAF fue sólida y fructífera, como lo fue el respaldo de defensores del género pertenecientes a agencias bilaterales y multilaterales y del UNIFEM.

El propósito de esta publicación es documentar esta alianza clave y crucial entre las organizaciones de derechos para la mujer en lo que respecta a la eficacia de los programas de ayuda mediante el análisis de los diversos procesos y acciones llevados a cabo y por medio del estudio de los puntos fuertes y débiles descubiertos a lo largo del proceso, así como mediante la presentación de lecciones para los retos que plantea el futuro. Todavía hay que hacer muchísimo trabajo conjunto para colocar la igualdad de género y los derechos de las mujeres en el epicentro de la nueva arquitectura global de la economía y del desarrollo y es nuestra esperanza que la presente publicación sea de utilidad para todas las organizaciones de derechos de las mujeres y de defensores de la igualdad de género comprometidos con este objetivo.

No quisiéramos dejar de reconocer el apoyo ofrecido por la Fundación Carolina así como las contribuciones realizadas por las distintas organizaciones mencionadas anteriormente sin cuya ayuda no se hubiera podido realizar esta publicación.

Nerea Craviotto
Luisa Antolín

INTRODUCCIÓN

En 2005, varias organizaciones de la sociedad civil asistieron en calidad de testigos a la firma de la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda (DPEA), el último acuerdo suscrito entre países donantes y países receptores destinado a reformar la entrega y gestión de ayudas internacionales y a reforzar su impacto y su eficacia. Ese mismo año las agencias multilaterales y bilaterales donaron más de 107.000 millones de dólares a los gobiernos de los países en vías de desarrollo en forma de Ayudas Oficiales al Desarrollo (AOD) [1]. Sin embargo, durante el periodo 2004-2005 sólo 7,5 millones de dólares fueron destinados a programas que tenían la igualdad de género como su objetivo más importante [2]. Las mujeres y las niñas siguen representando aproximadamente el 70% de la población que vive en condiciones de extrema pobreza a pesar de los más de cincuenta años de adjudicación de ayudas oficiales al desarrollo, de los treinta años de ejecución de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y de los catorce años desde que se inició la Plataforma de Acción de Beijing.

La Declaración de París se adoptó en marzo de 2005 durante el Foro de Alto Nivel (FAN) convocado por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y su meta más importante era contribuir a la reducción de la pobreza y cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). La Declaración de París se consideró como una oportunidad para redefinir la relación entre la comunidad de donantes y los países receptores de ayudas. Sin embargo, a pesar de toda la buena voluntad de la comunidad de donantes para mejorar la calidad y la eficacia de las ayudas y de sus mecanismos de gestión, las organizaciones de la sociedad civil cuestionaron el marco sobre el que se levanta la Declaración de París (era demasiado técnica y ajena a la dimensión política de la ayuda). Por otra parte, las organizaciones de los derechos de las mujeres criticaron la ausencia de la igualdad de género en este proceso.

En septiembre de 2008 los países de la OCDE y algunos países desarrollados se reunieron en el Tercer Foro de Alto Nivel (FAN3) en Accra (Ghana) para evaluar el progreso de la puesta en práctica de la Declaración de París y para acordar un nuevo «programa de acción» (cuyo objetivo es lograr para el año 2011 los objetivos fijados en la Declaración de París). Esta reunión constituyó la primera oportunidad que tuvieron los países en vías de desarrollo y de la OCDE para evaluar los progresos realizados.

[1] www.oecd.org.

[2] EUROSTEP/SOCIAL WATCH (2005), *Accountability upside down: Gender Equality in a partnership for poverty erradication*, Bruselas.

En Accra, varios autores y activistas sobre la igualdad de género y de los derechos de las mujeres pusieron de relieve las oportunidades y riesgos asociados con la Declaración de París. Una de las inquietudes más destacadas, por ejemplo, fue la no inclusión de agentes de la sociedad civil y, sobre todo, la exclusión de organizaciones para los derechos de las mujeres y de igualdad de género en la definición de los planes de desarrollo nacionales y en el control de la adjudicación de los presupuestos de los países y para la cooperación internacional. Con el reconocimiento de todas estas deficiencias, AWID y WIDE colaboraron de forma conjunta con DAWN, FEMNET, IGTN, NETRIGHT y WILDAF[3], entre otros, para establecer una coalición encargada de coordinar gran parte del trabajo de defensa de las organizaciones de derechos de las mujeres de cara al FAN3.

Una vez finalizada la reunión de Accra, WIDE hizo una reflexión sobre los logros y las lecciones aprendidas y con tal propósito nos propusimos realizar un estudio documentado sobre los logros alcanzados por parte de algunas de las organizaciones que trabajaron en el proceso de preparación de la reunión de Accra. También nos propusimos presentar una serie de recomendaciones para las futuras colaboraciones que se gesten en torno a otros procesos (como, por ejemplo, la revisión de los Objetivos del Milenio ODM +10 del año 2010, el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda de 2011 y las futuras reuniones que se realicen para el proceso de Monterrey para la financiación del desarrollo). Por los motivos aquí expuestos, este documento no pretende ser una evaluación y un estudio de los resultados políticos del proceso hacia Accra, sino que quiere dar a conocer la movilización realizada por las organizaciones de los derechos de las mujeres en ese momento.

Las contribuciones incluidas en esta publicación proceden de AWID, DAWN, la Plataforma nacional española de ONG de desarrollo del Grupo de Género, IGTN, NETRIGHT y WIDE. Cada una de las contribuciones ofrece al lector una presentación del trabajo realizado por cada una de las distintas organizaciones y presenta las impresiones de cada cual sobre el proceso en sí y detalla el trabajo realizado conjuntamente reflejando las perspectivas globales y regionales o nacionales y locales. En cualquier caso, los informes que constituyen esta publicación no son más que una visión fugaz de algunos de los enfoques para el trabajo conjunto con vistas a la preparación del Tercer Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda de Accra.

[3] AWID – Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo; WIDE – Mujeres en el Desarrollo Europa; DAWN – Alternativas de Desarrollo con Mujeres para una Nueva Era; FEMNET – Red de Comunicación y Desarrollo de las Mujeres Africanas; IGTN – Red Internacional de Género y Comercio; NETRIGHT – Red para los Derechos de las Mujeres de Ghana; WILDAF – Mujeres para la Ley y el Desarrollo en África.

1. GÉNERO Y EFICACIA DE LA AYUDA: PRESENTACIÓN DE LA MOVILIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LOS DERECHOS DE LA MUJER

Nerea Craviotto, WIDE

La Declaración de París, adoptada el 2 de marzo de 2005, es un acuerdo internacional refrendado por más de cien ministros, líderes de agencias y otros funcionarios de primer orden. El propósito de la Declaración era trabajar conjuntamente para la armonización, alineación y gestión de las ayudas a través de resultados concretos y por medio de toda una gama de acciones e indicadores de control.

Hoy en día, unos 124 miembros de la comunidad de donantes y de los países receptores se han adscrito a los principios de la Declaración de París a los que se han unido varias agencias multilaterales y organizaciones internacionales. En 2005 participaron también varias organizaciones de la sociedad civil aunque su involucración fue limitada [1]. En el Segundo Foro de Alto Nivel para la Eficacia de la Ayuda no participaron organizaciones que trabajaban en la defensa de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres, por lo que los resultados de éste no tuvieron en cuenta la importancia de la igualdad de género y del empoderamiento de la mujer en la eficacia de la ayuda. La declaración final era extremadamente técnica y se centraba sobre todo en la distribución y en la gestión de los mecanismos de ayuda. En la práctica, sin embargo, el programa

PRINCIPIOS DE LA DECLARACIÓN DE PARÍS

- **Apropiación:** Los países asociados ejercen una autoridad plena sobre sus políticas y estrategias de desarrollo y coordinan las acciones de desarrollo.
- **Alineación:** Los donantes ofrecen su apoyo para todas las estrategias, instituciones y procedimientos de los asociados para el desarrollo.
- **Armonización:** Las acciones de los donantes son más armónicas, transparentes y eficaces de forma conjunta.
- **Gestión orientada a resultados:** Gestión de los recursos y mejora de la toma de decisiones para ampliar los resultados.
- **Responsabilidad mutua:** Los donantes y los asociados son responsables de los resultados del desarrollo.

[1] Para más información sobre la firma de la Declaración de París, véase: http://www.oecd.org/document/22/0,3343,en_2649_3236398_36074966_1 _1_1_1,00.html

de la eficacia de la ayuda se ha convertido en el marco clave que regula la mayor parte de las labores actuales de los donantes destinadas a mejorar la calidad de la ayuda [2]. Además, este proceso reforzó la función reguladora del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) y se gestó un sector completamente nuevo destinado a llevar a cabo los compromisos suscritos en la Declaración de París y a controlar y evaluar sus progresos y sus reveses [3].

Las organizaciones de derechos de las mujeres mostraron también su inquietud ante la ausencia de una perspectiva de género en la Declaración de París y ante la debilidad fundamental que ello implica. La Declaración de París marginalizó la dimensión de la igualdad de género así como la sostenibilidad medioambiental y los derechos humanos al incluir estos temas únicamente como cuestiones cruzadas que no pudieron ser objeto de debate. Con esto en mente, incluso el CAD reconoció que *mientras la mitad de la población no cuente con las condiciones suficientes para desarrollar y utilizar sus capacidades y para participar en la vida social, económica y política (debido a la discriminación de género), tanto el crecimiento económico como el social sufrirán de la consecuente ineficacia* [4]. Resulta obvio que la eficacia de la ayuda (medida en función de su contribución a la erradicación de la pobreza y al avance de los derechos humanos y de las mujeres y del desarrollo sostenible) sólo puede ser posible allá donde se respeten y se garanticen por completo la igualdad de género y los derechos de las mujeres, motivo por el cual todas estas cuestiones no pueden dejarse de lado.

Es importante destacar que la Declaración de París surge en un contexto de «nuevos» acuerdos y programas relativos al cumplimiento del compromiso de adjudicar el 0,7% del producto interior bruto (PIB) como Ayudas al Desarrollo en el Exterior (ADE). En otras palabras, surge en un contexto de expectativas de ayudas cada vez mayores para los años venideros. Esto representa una preocupación adicional para los especialistas en género y desarrollo y para las organizaciones de derechos de las mujeres. En palabras de Cathy Gaynor (2006): «Teniendo en cuenta el contexto actual de las ayudas, si no se aceleran los esfuerzos para dar una mayor importancia a la

[2] En lo que se refiere a la Unión Europea, la mayor parte de las estrategias de cooperación bilateral integran los principios de la Declaración de París. En el caso más específico de España, véase, por ejemplo: Plan Director de Cooperación Española 2009-2012; Plan Director de Cooperación para el Desarrollo 2007-2010 de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo.

[3] C. Alemany y G. Dede (2008), *Las condicionalidades amenazan al derecho al desarrollo: Un análisis desde la perspectiva de los derechos humanos y de las mujeres*, México Distrito Federal, AWID.

[4] OCDE CAD (2007), Documento de políticas orientadas a la acción del Comité de Ayuda al Desarrollo sobre derechos humanos y desarrollo, París. Disponible en: www.oecd.org/dac/governance/humanrights.

igualdad de género en el proceso relativo a la eficacia de las ayudas, existe el riesgo de perder oportunidades para canalizar recursos para la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Y esto conduciría a nuevos procesos y mecanismos que funcionarían ajenos a la institucionalización del género y de los derechos de las mujeres» [5].

Estas inquietudes y otras relativas a las limitaciones de la Declaración de París [6], junto con la ausencia de las opiniones femeninas hasta este punto, hicieron que las organizaciones de derechos de las mujeres organizaran y coordinaran sus trabajos con el FAN3 en mente, programado para el mes de septiembre en Accra (Ghana). Este foro fue la primera oportunidad real que hubo para revisar la Declaración de París desde el acuerdo original suscrito en el año 2005.

La primera reunión se centró más en la exploración que en la coordinación y se celebró en junio de 2007 en Madrid, tras la conferencia anual de WIDE, y recibió el título de «La nueva arquitectura de la ayuda y del comercio internacional: ¿Qué tenemos que decir las mujeres?» [7]. La reunión supuso una oportunidad para identificar los programas y agendas seguidos por los diversos asociados [8] (por ejemplo: financiación para el desarrollo, comercio y desarrollo, eficacia de la ayuda, reforma de la ONU, etc.), así como una oportunidad para analizar la perspectiva adoptada para gestionar estos programas. La reunión condujo al compromiso entre las diversas organizaciones de realizar un seguimiento de las actividades de todas las demás y de establecer alianzas allá donde hubiera sinergias y donde existiera la necesidad de respaldo mutuo.

La siguiente reunión se celebró en Ottawa (Canadá) en enero de 2008 [9]. Como parte de la puesta en práctica de la Declaración de París, el Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda [10] (OCDE-CAD) organizó una serie de

[5] Resumen de la reunión conjunta de la Red Interagencial sobre la Mujer y la Igualdad de Género (IANWGE) y la Red sobre Igualdad de Género del Comité de Ayuda al Desarrollo, «Modalidades de Ayuda y Promoción de la Igualdad de Género», enero de 2006, Nairobi, Kenia.

[6] Véase, por ejemplo: C. Alemany y N. Craviotto y otros (2008), *Implementando la Declaración de París: Implicaciones para la promoción de los derechos de las mujeres y la igualdad de género*, Ottawa, Consejo Canadiense para la Cooperación Internacional (CCCI), AWID y WIDE.

[7] Informe de la conferencia disponible en www.wide-network.org.

[8] AWID, DAWN, Grupo de Género de la Plataforma española de ONG de desarrollo, IGTN, Coalición KARAT, RLMTE, SOCIAL WATCH, WEDO y WIDE.

[9] AWID y WIDE (2008). Folleto 5 de la serie «Eficacia de la Ayuda y Derechos de las Mujeres». Haciendo que los Derechos de las Mujeres y la Igualdad de Género sean prioridades en la Agenda para la Eficacia de la Ayuda, México DF, México, AWID y WIDE.

[10] Este grupo, constituido por una coalición informal de organizaciones del Norte y del Sur, se encargó de coordinar el «Foro Paralelo de la Sociedad Civil» además de trabajar en labores de defensa y de presión. Más información en www.betteraid.org.

reuniones regionales destinadas a democratizar el debate sobre la eficacia de la ayuda. No obstante, los grupos de derechos de las mujeres no tuvieron una buena representación en estas consultas regionales; como tampoco la tuvieron los grupos de defensa de los derechos humanos o del medio ambiente. Con el reconocimiento de esta deficiencia, AWID y WIDE, con el apoyo estratégico de UNIFEM y en colaboración con otras organizaciones y redes de mujeres, organizaron la Consulta Internacional sobre la Eficacia de la Ayuda, que se celebró poco antes del Foro Internacional sobre la Sociedad Civil y la Eficacia de la Ayuda convocado por el Grupo Asesor y el Consejo Canadiense de Cooperación Internacional (CCCI). La consulta involucró a más de 50 activistas de los derechos de las mujeres y de expertos en igualdad de género de todas las regiones. Cada participante redactó un documento en el que se reflejaban las preocupaciones y las recomendaciones más destacadas de cada cual (véase el Anexo 1).

Tras la consulta, muchos de los grupos participantes decidieron fortalecer sus labores de movilización y de coordinación en lo relativo a la igualdad de género y a la eficacia de la ayuda en sus propios países y regiones. Y así, en la propia consulta varias organizaciones y redes africanas se unieron para convocar la Consulta Regional de Mujeres Africanas sobre la Eficacia de la Ayuda bajo la dirección de FEMNET. Ghana, con el liderazgo de NETRIGHT, organizó procesos similares en los ámbitos nacional y local (tal como se detalla en el capítulo 6) y dio prioridad a una participación activa en el Foro de Ghana de la Sociedad Civil y de la Eficacia de la Ayuda [11] (canalizando los mensajes destinados a los ámbitos nacional, regional y local). REPEM, IGTN-Hispanoamérica y Confluencia Nacional de Redes de Colombia (véase el capítulo 5) organizaron consultas regionales en América Latina y WIDE y UNIFEM hicieron lo mismo en Europa (véanse los capítulos 4 y 7). No se debe dejar de mencionar el gran esfuerzo realizado para movilizar recursos por parte de distintas organizaciones con vistas a culminar el proceso para llegar a Accra. Además, la ayuda y apoyo recibidos de UNIFEM en este sentido tuvieron una importancia clave.

Junto con otros resultados obtenidos de la consulta, es importante destacar la creación de una coalición informal de coaliciones que acordaron coordinar sus labores de defensa para lograr una mayor repercusión en el FAN3. En el núcleo de esta coalición destacaron AWID, DAWN, FEMNET, IGTN, NETRIGHT, WIDE y WILDAF. La coalición sirvió también como plataforma para la coordinación de labores para la preparación del proceso de Monterrey y de la Conferencia Internacional para la Financiación para el Desarrollo, celebrada en noviem-

[11] Una plataforma que aglutina a distintos agentes y organizaciones de la sociedad civil de Ghana.

RESUMEN DE LAS CONSULTAS REGIONALES SOBRE IGUALDAD DE GÉNERO Y EFICACIA DE LA AYUDA [12]

1. Consulta sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres: Oportunidades y desafíos en el contexto de la ayuda en Europa. Bruselas, Bélgica, mayo de 2008.

2. Consulta Regional de Mujeres Africanas sobre la Eficacia de la Ayuda y la Igualdad de Género: El Camino hacia Accra. Nairobi, Kenia, mayo de 2008.

3. Consulta Regional para Latinoamérica y el Caribe sobre Eficacia de la Ayuda al Desarrollo. Bogotá, Colombia, junio de 2008.

4. Consulta de Mujeres de África Occidental sobre Eficacia de la Ayuda. Lomé, Togo, junio de 2008.

bre de 2008 en Doha (Qatar) [13]. Se creó una lista de correo titulada «El Camino hacia Accra y más allá» cuyo propósito era la difusión de información actualizada, documentos de posición, información sobre eventos, etc. La lista de correo se convirtió en una herramienta clave para la colaboración entre todas estas organizaciones y otras más además de otros expertos sobre las cuestiones de género y de desarrollo del mundo académico, gubernamental y de las agencias multilaterales. La lista contaba con más de cien personas registradas y permitió la difusión y reparto de una gran cantidad de información con la que se pudo respaldar las labores de coordinación para la preparación del FAN3. La lista sigue activa en la actualidad y distribuye información sobre el seguimiento de los resultados de las reuniones de Accra y de Doha e información sobre la crisis financiera global y sobre otras cuestiones.

En lo que se refiere a los resultados políticos inmediatos, nos gustaría destacar la invitación realizada a dos represen-

[12] Para ver un resumen de las consultas y de los resultados, véase: AWID y otros. (2008). Folleto 7 de la serie «Eficacia de la Ayuda y derechos de las mujeres, «Igualdad de género y eficacia de la ayuda: perspectivas regionales en el proceso preparatorio de Accra». México DF, México, AWID y otros.

[13] Las actividades relacionadas con el proceso de Monterrey fueron coordinadas por el Grupo de Trabajo de Mujeres para la Financiación para el Desarrollo dirigido por DAWN. Algunas de las organizaciones que participaron activamente en el grupo fueron GCAP, IGTN, MADRE, WEDO y WIDE. El grupo sigue activo en la actualidad y se encarga de controlar el proceso de Monterrey y la Comisión Stieglitz (o Comité de Expertos sobre las Reformas Financieras Internacionales y de Estructuras Económicas).

tantes de la consulta para que participaran en la reunión del Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda que tuvo lugar unos pocos días más tarde en Ottawa. Teniendo en cuenta el activo papel desempeñado por AWID y WIDE en el proceso, los participantes decidieron que estas organizaciones serían las que asistirían a la reunión. Así, AWID y WIDE recibieron la invitación para asistir a las reuniones de este Grupo Asesor de cara a la preparación del FAN3 y como parte de la delegación de la sociedad civil. Esta invitación fue el resultado directo de la consulta y todo un logro en sí misma, ya que reconocía la función de las organizaciones que luchan por la igualdad de género y por los derechos de las mujeres en los procesos de desarrollo, así como la importancia de tener una representación de sus opiniones. Supuso también la oportunidad de poder influir en el contenido de los documentos y de los mensajes del grupo que, por vez primera, reflejaron las preocupaciones de las organizaciones de los derechos de las mujeres. Además, se consiguió acceso a información actualizada que pudo ser distribuida por los canales más adecuados a otras organizaciones por medio de la coalición informal establecida tras la consulta.

Los participantes identificaron una serie de desafíos inherentes a este proceso. Entre los más significativos destaca la necesidad de mantener y reforzar los enlaces entre las acciones de las diversas organizaciones participantes en los ámbitos nacional, regional e internacional. Otro de los desafíos incumbe a la difusión y reparto de información mutua entre los especialistas en igualdad de género y en derechos de las mujeres dentro de la red GENDERNET del CAD. La necesidad de incluir organizaciones que previamente no estaban representadas fue uno de los desafíos previstos y, en este sentido, la lista de correo fue una herramienta clave de todo el proceso. También se vio que era importante seguir construyendo un espacio formal para la participación de la sociedad civil en el ámbito de la OCDE y en un ámbito paralelo (espacio de las organizaciones de la sociedad civil) por medio del Grupo Internacional de Coordinación de Organizaciones de la Sociedad Civil [14] (el trabajo iba a realizarse sobre todo a través de la involucración de varias organizaciones participantes en el Grupo Internacional de Coordinación).

Tras la Consulta de Ottawa, una gran parte del trabajo de la organización de derechos de las mujeres se realizó en los ámbitos nacional y regional a excepción del trabajo directamente relacionado con el Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda del CAD (parte de la OCDE), por medio del Grupo Internacional de Coordinación de Organizaciones de la Sociedad Civil. No debe dejar de mencionarse que el proceso de planifi-

[14] Para más información sobre la misión y la función del Grupo de Coordinación Internacional, que ahora se denomina Plataforma Better Aid, visítese la página www.betteraid.org.

cación para las consultas regionales (que en casi todos los casos tuvo lugar antes de los eventos oficiales del CAD de preparación para la reunión de Accra) abrió una pequeña ventana de oportunidades para la participación de representantes de organizaciones de derechos de las mujeres en estos eventos oficiales. Éste fue el caso de las reuniones oficiales celebradas en África y en América Latina. Las labores culminaron con la organización del Foro de las Mujeres de Accra en agosto de 2008 (véase la declaración en el Anexo 2) antes del Foro de la Sociedad Civil y el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda, al que asistieron más de 200 participantes de todo el mundo.

El Foro de las Mujeres fue una oportunidad para lograr un consenso en los mensajes, para revisar el trabajo realizado hasta la reunión de Accra y para preparar de forma estratégica el Foro de la Sociedad Civil y el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda, teniendo en cuenta que asistirían al menos quince representantes de organizaciones de derechos de las mujeres.

Todo lo descrito hasta ahora sólo representa una fracción de todo el trabajo realizado durante un año y medio de preparativos para el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda y no es indicativo de toda la información, todas las declaraciones, todos los artículos, todos los documentos de posición, todas las sesiones de capacitación, todas las conferencias y todas las demás actividades y labores que se han realizado. Por este motivo, les invitamos a visitar las páginas web de AWID, DAWN, FEMNET, Grupo de Género de la Plataforma Española de ONGD, IGTN, NETRIGHT, REPEM [15], la Red de Género y Desarrollo del Reino Unido, WILDAF y WIDE, por nombrar sólo algunas.

En cuanto a los resultados políticos [16], los compromisos suscritos en Accra por medio de la Agenda de Acción de Accra (AAA) mostraron hasta cierto punto los esfuerzos realizados por sectores gubernamentales y no gubernamentales para integrar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en el marco de la Declaración de París. Sin embargo, los avances siguen siendo modestos. El texto final de la AAA enfatizó la importancia de la erradicación de la pobreza y la importancia de los derechos humanos en las políticas de desarrollo, así como la importancia de los derechos humanos, la igualdad de género y la sostenibilidad medioambiental como aspectos «esenciales para lograr un impacto duradero» (párrafo 39).

En el Programa se recogía también que:

Los países en desarrollo y los donantes garantizarán que sus respectivos programas y

[15] Red de Educación Popular entre Mujeres.

[16] Análisis extraído de N. Craviotto (2008), *Hacia una ayuda coherente con la igualdad de género: Análisis de los resultados de Accra*, Madrid, FRIDE, pp. 3 y 4.

políticas de desarrollo se diseñen y se implementen de manera coherente con sus compromisos internacionales acordados respecto de la igualdad de género, los derechos humanos, la discapacidad y la sostenibilidad ambiental (párrafo 13c).

y que:

a nivel nacional, los donantes y los países en desarrollo trabajarán y llegarán a un acuerdo en torno a un conjunto realista de objetivos para el desarrollo del Estado y la paz que aborden las causas fundamentales del conflicto y la fragilidad y permitan garantizar la protección y la participación de las mujeres (párrafo 21 b).

Además, la AAA reconoce la necesidad de mejorar la disponibilidad de datos estadísticos desagregados por sexo, región y estatus socioeconómico, lo que contribuiría al diseño, a la implementación y a la evaluación de políticas (párrafo 23). Ésta es una de las peticiones clave de los que luchan por la igualdad de género y por los derechos de las mujeres. No obstante, de los 32 párrafos que conforman la AAA únicamente tres incluyeron compromisos que podrían contribuir al avance de la igualdad de género y del empoderamiento de la mujer.

Por otra parte, en la preparación de la reunión de Accra se vio claramente cómo la «neutralidad» de las políticas puede acabar por reforzar las desigualdades. Por este motivo se realizaron importantes esfuerzos para aportar información sobre cómo integrar estas cuestiones en cada uno de los principios de París (en otras palabras, dar importancia a las cuestiones de género). El texto final de la AAA no reflejó estos esfuerzos. Por el contrario, los avances que se dieron con la AAA se vieron mermados por la ausencia de nuevos objetivos o de compromisos relacionados con la igualdad de género y con el empoderamiento de la mujer (tales como nuevos indicadores). Del mismo modo, no se suscribieron compromisos relacionados con los recursos necesarios para cumplir con los compromisos que se habían adoptado. En cualquier caso, los compromisos alcanzados en Accra supusieron nuevas oportunidades para el avance en la igualdad de género y en el programa de empoderamiento de la mujer en el contexto de la reforma de las ayudas y con vistas al Cuarto Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda que se celebrará en el año 2011. Además, independientemente de lo que se logró o de lo que no se logró durante el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda, esta publicación pretende destacar todo lo que se consiguió llevar a cabo en la preparación de la reunión y, en particular, destacan el trabajo conjunto, el desarrollo de estrategias conjuntas, el establecimiento de redes y la movilización conjunta de recursos, el empoderamiento y la capacitación de las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, las sinergias con otros grupos, la mayor visibilidad en las relaciones con otras organizaciones de la sociedad civil y la capitalización sobre otros procesos como la actual crisis económica.

2. EL CAMINO HACIA ACCRA: LECCIONES APRENDIDAS A NIVEL MUNDIAL

Cecilia Alemany, Anne Schoenstein, Michele Knab y Natalie Raaber (AWID) [1]

I. INTRODUCCIÓN

Este capítulo recoge las reflexiones de la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID) sobre los esfuerzos conjuntos de movilización y de defensa de las organizaciones en pro de los derechos de las mujeres en torno al programa de Eficacia de la Ayuda y el camino que desembocó en el Tercer Foro de Alto Nivel (FAN3) sobre Eficacia de la Ayuda que se celebró en Accra, Ghana, en septiembre de 2008. Dicho proceso ha estado estrechamente vinculado con los esfuerzos realizados por los grupos de mujeres en el contexto del Camino hacia Doha relativo al programa de Financiación para el Desarrollo (FpD) de Naciones Unidas (ONU).

Desde principios de 2007, las asociaciones defensoras de los derechos de las mujeres comprendieron que el proceso de Eficacia de la Ayuda debía estar vinculado al proceso de FpD de la ONU y demás foros sobre desarrollo. Durante la Conferencia Anual de Mujeres en el Desarrollo en Europa (WIDE) celebrada en mayo de 2007, se acordó que AWID y WIDE liderarían los esfuerzos internacionales de defensa en el marco del Camino hacia Accra y que la organización Mujeres por el Desarrollo Alternativo para una Nueva Era (DAWN) haría lo propio con el Camino hacia Doha [2]. Durante la primera Reunión de Estrategia organizada por grupos defensores de los derechos de las mujeres para abordar el programa sobre Eficacia de la Ayuda se acordaron las siguientes medidas:

En lo referente a la construcción de conocimientos y movilización:

— AWID elaboraría folletos informativos para desmitificar el proceso de Eficacia de la Ayuda de la OCDE/CAD y realizaría labores de concienciación entre las organizaciones de mujeres [3].
— Evaluar el impacto del programa de Eficacia de la Ayuda e instar a los gobiernos a asumir sus responsabilidades. Para ello, AWID y WIDE elaboraron el informe titulado *Implementando la Declaración de París: Implicaciones para la Promoción de los Derechos de las Mujeres y la Igualdad de Género*, publicado por CCCI.
— AWID y WIDE crearían mecanismos para el intercambio eficaz de conocimientos e información entre las

[1] Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo.

[2] El 17 y 18 de junio de 2007, la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID), Mujeres por el Desarrollo Alternativo para una Nueva Era (DAWN) y Mujeres en el Desarrollo en Europa (WIDE) congregaron a un grupo de 20 activistas de los derechos de la mujer para debatir la Agenda de la Eficacia de la Ayuda y desarrollar estrategias complementarias para su implicación.

[3] Véase la serie «La Eficacia de la Ayuda Oficial al Desarrollo y los Derechos de las Mujeres», disponible en: http://www.awid.org/eng/Issues-and-Analysis/Library/Primers-on-Aid-Effectiveness.

redes de mujeres y otras ONG en lo referente al programa de Eficacia de la Ayuda, entre ellos una lista de distribución electrónica denominada «El Camino hacia Accra y Más Allá».
— Se acordó que sería aconsejable implicar a las feministas locales en aquellos países que estuvieran contribuyendo a los procesos oficiales/paralelos sobre el programa de Eficacia de la Ayuda, por ejemplo, apoyando a las ONG de Ghana en el desarrollo de estrategias y actividades relativas al FAN3 en Accra. En este sentido, NETRIGHT adoptó un papel proactivo de liderazgo en Ghana.

En lo referente a las actividades de defensa y de construcción de alianzas:

— Defender y promover la apertura y creación de espacios para las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres en los procesos y negociaciones sobre Eficacia de la Ayuda de la OCDE/CAD.
— Colaborar con el International Steering Group (ISG o Grupo Internacional de Coordinación) paralelo de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), invitando a las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres a adherirse al grupo y garantizar así una difusión eficaz de la información relativa a este proceso.
— Promover vínculos más estrechos y sólidos entre las OSC en materia de procesos internos (Grupo Asesor), procesos relativos al ISG y procesos externos para garantizar un intercambio fluido y libre de la información.
— Asistir a la Reunión Multilateral Internacional organizada por la CIDA/CCCI en Ottawa en febrero de 2008.
— Vincular estos esfuerzos con el Foro de Cooperación al Desarrollo del ECOSOC (ONU), la reforma de la ONU y el proceso de Financiación para el Desarrollo. La creación del Grupo de Trabajo de Mujeres (WWD) sobre Financiación para el Desarrollo en 2007, coordinado por DAWN, facilitó la participación de las organizaciones de mujeres en la agenda FpD y contribuyó también a asociar los esfuerzos de Accra y Doha (ambas conferencias internacionales se celebraron durante el último trimestre de 2008).

II. EL CAMINO HACIA ACCRA

En 2005, la comunidad de donantes acordó la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda [4] durante el Segundo Foro de Alto Nivel (FAN2). Las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres no participaron en el debate, aunque sí lo hicieron una quincena de organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONG). Inmediatamente

[4] Véase la Declaración de París en: www.oecd.org/document/18/0,3343,en_2649_3236398_35401554_1_1_1_1,00.html

después del FAN2, un grupo de ONG, laboratorios de ideas y redes regionales e internacionales realizaron un análisis del impacto de este nuevo marco sobre la cultura y la cooperación al desarrollo. Los grupos defensores de los derechos de las mujeres se sumaron a la iniciativa más tarde, más concretamente durante el primer trimestre de 2007. En 2008, varias organizaciones y redes de mujeres promovieron iniciativas a todos los niveles para compartir estrategias y experiencias sobre los procesos de Eficacia de la Ayuda. Estos esfuerzos sentaron las bases para que las mujeres pudieran aportar su punto de vista crítico, allanando así el camino hacia Accra tanto desde un punto de vista técnico como político.

Si bien se hizo una primera mención en la Declaración de París con respecto al principio de «apropiación», el foro para las organizaciones de la sociedad civil (OSC) no se abrió formalmente hasta 2007. En enero de 2007, el Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda de la OCDE [5] (GTEA-WPEFF) creó el Grupo Asesor (GA) sobre organizaciones de la sociedad civil y eficacia de la ayuda precisamente para crear dicho espacio. En un primer momento, el GA estuvo integrado por representantes gubernamentales de países desarrollados y en desarrollo y un total de seis OSC, y fue liderado por Canadá. En febrero de 2008, gracias a las movilizaciones y los esfuerzos realizados por las mujeres para poner de manifiesto la relación existente entre la Eficacia de la Ayuda y la igualdad de género, dos organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres (AWID y WIDE) se incorporaron al GA. Esta adhesión fue fruto de los esfuerzos realizados por el movimiento de la mujer desde 2007, del apoyo de algunos miembros del GA y el GTEA-WPEFF especialmente concienciados con la importancia de la participación de las mujeres, y del papel de los defensores de la igualdad de género de las agencias bilaterales.

La movilización de las Organizaciones de la Sociedad Civil también se produjo en paralelo al GA gracias a la labor del Grupo Internacional de Coordinación (ISG), que agrupa entre 10 y 15 organizaciones de la sociedad civil. Este grupo fue creado en enero de 2007 durante el Foro Social Mundial (Nairobi, Kenia), y en un primer momento no contó con la participación de organizaciones de mujeres. En marzo de 2007, AWID se incorporó a sus filas, y WIDE hizo lo propio en mayo. FEMNET, por su parte, se subió al tren durante el primer trimestre de 2008. El ISG (conocido hoy como Grupo de Coordinación Better Aid) participó en el proceso que condujo a Accra, en el que estuvieron implicados multitud de agentes. Entre los actos de defensa y promoción más importantes destacan: Ottawa (Consulta Multilateral de febrero de 2008) y varias reuniones con el GTEA-WPEFF de la OCDE en

[5] El WPEFF es un órgano subsidiario del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (OCDE-CAD).

París. Los grupos de la sociedad civil hicieron un seguimiento exhaustivo del programa de Eficacia de la Ayuda y organizaron el Foro Paralelo sobre Eficacia de la Ayuda de las organizaciones de la sociedad civil en Accra inmediatamente antes del FAN3. La Declaración de las organizaciones de la sociedad civil, que recogía sus inquietudes y reivindicaciones, fue presentada en el FAN3 durante las reuniones ministeriales.

Durante la fase previa al FAN3, las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres y las asociaciones de empoderamiento de la mujer lanzaron el mensaje de que la Eficacia de la Ayuda no es posible si no se garantiza la eficacia del desarrollo. Asimismo, defendieron la idea de que la igualdad de género, la sostenibilidad medioambiental, los derechos humanos y el derecho a un trabajo digno deben ser reconocidos como objetivos fundamentales del desarrollo. Relegar estas cuestiones al estatus de temas «transversales» (tal y como se establece en la Declaración de París) es una forma de restarles importancia, condenándolos a ser cuestiones complementarias al programa de la Eficacia de la Ayuda.

Para promover el reconocimiento de la igualdad de género y los derechos de las mujeres como objetivos fundamentales del desarrollo, las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres se han aliado con otros grupos sociales. Gracias a ello y al esfuerzo de varias organizaciones de mujeres, la igualdad de género ha sido un componente clave en las movilizaciones de las organizaciones de la sociedad civil en el Camino hacia Accra.

III. CONSULTAS DE MUJERES SOBRE EFICACIA DE LA AYUDA

Como parte del proceso multilateral, el GA lanzó una serie de consultas regionales y nacionales alrededor del mundo, si bien no fue fácil garantizar la participación de los grupos de mujeres en los foros regionales. Algunas regiones resultaron especialmente complejas y quedó patente que no existe interés por parte de los organizadores en abrir este espacio a los grupos de mujeres que no habían estado tradicionalmente implicados en los debates. Tanto AWID como WIDE se esforzaron en vano por promover la participación de las organizaciones de mujeres en estos foros. Debido a los pobres resultados cosechados, y reconociendo el riesgo de que se arrinconara la agenda de la mujer, ambas organizaciones decidieron convocar una consulta internacional de mujeres en paralelo al foro oficial multilateral organizado por el Consejo Canadiense de Cooperación Internacional (CCCI) y CIDA-Canadá en Ottawa en febrero de 2008.

El 31 de enero y el 1 de febrero de 2008, una cincuentena de activistas pro-derechos de la mujer y expertos de género de todo el mundo participaron en la

Consulta Internacional de Organizaciones y Redes de Mujeres y Eficacia de la Ayuda en Ottawa, Canadá [6]. Dicha reunión fue convocada conjuntamente por WIDE y AWID y sirvió para sentar las bases para reuniones futuras, creando así un espacio en el que las organizaciones de mujeres pudieran analizar en detalle los principios de la Declaración de París e identificar oportunidades para promover la agenda de igualdad de género y derechos de las mujeres en el marco del proceso sobre Eficacia de la Ayuda y los riesgos que pueden surgir si dicha agenda o programa no se enmarca en un contexto político más amplio.

Los asistentes al foro de Ottawa acordaron una agenda de cabildeo o defensa para influir sobre la preparación del FAN3. Se decidió redactar una serie de artículos breves y comunicaciones y realizar esfuerzos de divulgación y defensa. Asimismo, se programaron tres encuentros regionales (en África, Hispanoamérica y Europa) además del Foro de las Mujeres de Accra y se consiguió que las redes regionales se comprometieran a participar en dichas reuniones. La Consulta de Ottawa concluyó con una invitación de los organizadores a varios grupos de mujeres para que participaran en el Foro Multilateral y presentaran los resultados de la consulta sobre mujeres en la sesión plenaria (sin asesoramiento previo). Por último, se invitó, al fin, a las asociaciones de mujeres a formar parte del GA.

Los asistentes identificaron la necesidad de vincular el programa de Eficacia de la Ayuda con otros objetivos y procesos, tales como: Beijing, CEDAW, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el proceso de Financiación para el Desarrollo (FpD), el Foro de Cooperación para el Desarrollo (FCD) del Comité Económico y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas, la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Asimismo, se insistió en que los gobiernos de los países donantes y en desarrollo deberán cumplir con sus compromisos de cara a los principales acuerdos internacionales sobre derechos humanos y derechos de las mujeres y desarrollo. Los participantes destacaron la necesidad de tener organizaciones de la sociedad civil fuertes y autónomas, entre ellas asociaciones de mujeres, así como movimientos sociales capaces de desafiar a los gobiernos, abrir debates y ejercer una función de control, elementos todos ellos fundamentales para cumplir con el principio de propiedad democrática.

Después de Ottawa, se abrieron varios procesos regionales de consulta de

[6] Estas recomendaciones han sido extraídas de las Recomendaciones de la Consulta Internacional de Asociaciones y Redes de Mujeres y Eficacia de la Ayuda organizada por AWID y WIDE en Ottawa en enero de 2008. Más información y documentos relacionados en: http://www.awid.org/eng/Issues-and-Analysis/Library/International-Consultation-of-Women-s-Organizations-and-Networks-and-Aid-Effectiveness.

mujeres bajo el liderazgo de las redes regionales, permitiendo así un debate regional sobre estas cuestiones así como la identificación de prioridades a nivel regional. Algunas de estas consultas se organizaron de forma paralela a las reuniones oficiales organizadas por la OCDE y los bancos regionales para debatir la Agenda de Acción de Accra (AAA). Esta dinámica permitió una mayor presencia de mujeres en algunas de estas reuniones oficiales y condujo a un mayor activismo en la región.

La segunda Consulta de Mujeres a nivel mundial fue el Foro de las Mujeres de Accra. El 30 de agosto de 2008 más de 200 personas, incluidos defensores de la igualdad de género, expertos y profesionales de las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres y organizaciones de empoderamiento de la mujer asistieron al Foro Internacional de las Mujeres de Accra para debatir la implementación de la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda [7]. El Foro de las Mujeres de Accra fue organizado conjuntamente por la Red de Derechos de la Mujer de Ghana (NETRIGHT), FEMNET, WIDE, la Red Internacional sobre Género y Comercio (IGTN), DAWN y AWID.

El Foro de las Mujeres se celebró inmediatamente antes del Foro Paralelo de la Sociedad Civil sobre Eficacia de la Ayuda para garantizar la participación de las organizaciones de mujeres tanto en el Foro Paralelo de la Sociedad Civil —del 31 de agosto al 1 de septiembre— como en el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda, celebrado entre el 2 y 4 de septiembre de 2008 en Accra.

El Foro de las Mujeres ofreció a las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres un espacio en el que diseñar estrategias y aportar información a las mesas redondas del Foro Paralelo de la Sociedad Civil y del FAN3. Además, el Foro de las Mujeres también abrió el debate sobre cómo garantizar que temas como la igualdad de género y los derechos y el empoderamiento de la mujer fueran abordados en los debates sobre ayuda y desarrollo en distintos foros y procesos.

Durante el Foro de las Mujeres de Accra se trabajó sobre los resultados y conclusiones de las consultas previamente celebradas, incluida la consulta de Ottawa. Un grupo reducido de voluntarios se encargó de elaborar un borrador de declaración antes del Foro de las Mujeres de Accra; dicha declaración, elaborada conjuntamente por todos los participantes, fue después evaluada durante el Foro. La declaración fue traducida al

[7] Las recomendaciones recogidas en este apartado han sido tomadas de Cecilia Alemany (AWID), *Notas sobre el Foro de las Mujeres de Accra,* y del documento «Declaración del Foro de Mujeres: Recomendaciones para la acción sobre la eficacia del desarrollo en Accra y más allá», disponible en: http://www.awid.org/esl/content/download/43402/462747/file/Declaracion%20del%20Foro%20Internacional%20de%20Mujeres%20ACCRA.pdf.

español y al francés y distribuida ampliamente en Accra y a través de las páginas web, las listas de distribución y la prensa escrita. Asimismo, varios apartados de la declaración del Foro de las Mujeres de Accra se incorporaron en la declaración del Foro Paralelo de la Sociedad Civil.

Los participantes instaron a los gobiernos de los países donantes y en desarrollo a reconocer la igualdad de género, la sostenibilidad medioambiental y el respeto a los derechos humanos como piedras angulares del desarrollo. Además, destacaron la necesidad de alinear la Declaración de París con los Objetivos de Desarrollo Internacionalmente Acordados (IADG) [8]. El grupo también insistió en que una eficacia de la ayuda sin una perspectiva de igualdad de género no conduciría a un desarrollo eficaz ni reduciría la pobreza o las desigualdades.

Los asistentes al Foro subrayaron que las condiciones de las políticas económicas tienen un impacto negativo sobre las personas, sobre todo las mujeres, e instaron a los donantes a reconocerlo, recordando que es preciso eliminar aquellas condiciones que minan el principio de propiedad y van en contra del derecho al desarrollo y a la autodeterminación. Para reforzar su mensaje, los organizadores redactaron un artículo bajo la coordinación de AWID al que titularon *Las condicionalidades amenazan al derecho al desarrollo: Un análisis desde la perspectiva de los derechos humanos y de las mujeres*.

El Foro de las Mujeres demostró ser un importante espacio para aportar ideas de cara al Foro Paralelo de la Sociedad Civil y el FAN3. El hecho de que se utilizara un léxico específico relativo a la igualdad de género en la Agenda de Accra para la Acción puede contemplarse como un resultado positivo del trabajo del Foro de las Mujeres y de los esfuerzos de otros defensores de la igualdad de género.

IV. LECCIONES APRENDIDAS Y RETOS IDENTIFICADOS

Las actuales crisis financiera y sistémica han servido para poner de manifiesto la necesidad de reforzar la gobernanza internacional y desarrollar una estructura de desarrollo más fuerte e incluyente y con mayor capacidad de respuesta. El WWG sobre FpD está desempeñando un papel fundamental a la hora de garantizar la participación de las organizaciones de mujeres en los debates de Nueva York, mientras que AWID está impulsando su participación en los debates de París (en la sede de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE). El impacto de las

[8] UN/ECOSOC E/2008/XX, Informe del Secretario General (2008), «Trends and progress in international development cooperation» (versión sin editar).

movilizaciones y acciones de las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres sobre la Agenda de la Eficacia de la Ayuda, la Financiación para el Desarrollo y la Comisión Stiglitz es crítico para afrontar la crisis de forma equitativa. Gracias a estos esfuerzos, se han abierto nuevas puertas. Sin embargo, la igualdad de género y los derechos de las mujeres siguen siendo puntos marginales de la agenda de los debates oficiales sobre la crisis y el modelo económico.

La crisis nos acompañará durante los próximos años y las mujeres y demás grupos vulnerables se verán afectados de distintas maneras. Si queremos que los esfuerzos de movilización futuros den respuesta a esta realidad, debemos ser capaces de frenar la fragmentación en el seno de los movimientos sociales. Asimismo, las organizaciones de mujeres tendrán que promover la consolidación de alianzas para reforzar su impacto sobre el proceso de desarrollo en los foros internacionales, tales como la OCDE, las Naciones Unidas (el denominado G192) o el G20.

Los nuevos desafíos globales requieren nuevas formas de movilización política y de activismo. Entre las prioridades para los grupos de mujeres y otros movimientos sociales destacan la creación de nuevas alianzas sociales, un cambio de discurso y una dinámica política innovadora. La magnitud de la crisis pone sobre la mesa la necesidad de desarrollar una nueva cultura política y social, y el movimiento de mujeres presenta claras ventajas para hacerlo pero se enfrenta también a importantes desafíos.

Los procesos, consultas y reuniones anteriormente descritos son importantes hitos en la movilización de las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres en el camino hacia Accra. Estas consultas han marcado el enfoque de las organizaciones de mujeres hacia la agenda de la Eficacia de la Ayuda. El análisis y la reflexión sobre las fortalezas y debilidades identificadas durante el camino pueden ser un elemento útil de cara a futuras movilizaciones de mujeres.

Puntos fuertes de las movilizaciones de mujeres:

— El *pool* de organizadores fue una experiencia positiva y fructífera, pues permitió que se asignara un hueco a los temas de la mujer en las distintas agendas y garantizó la participación de una gran variedad de actores procedentes de distintas regiones en las reuniones y consultas.
— La apertura a otros aliados y socios clave (donantes, agencias, otras OSC, etc.) aseguró la titularidad o propiedad de la «agenda de la mujer» y permitió una gran variedad de actores.
— La redacción de declaraciones sobre los derechos de las mujeres —fruto de varias consultas— fue fundamental; las declaraciones fueron utilizadas como herramientas para la defensa y

la promoción y se tuvieron en cuenta a la hora de elaborar otras declaraciones de OSC. Además, sirvieron para reforzar los esfuerzos de defensa y promoción de las asociaciones de mujeres y de los defensores de la igualdad de género. El hecho de que las declaraciones incorporaran propuestas concretas, se acompañaran de documentos en distintos idiomas y se elaboraran a tiempo para las negociaciones de la Agenda de Acción de Accra resultó ser una herramienta muy positiva.

— Centrar los objetivos y mensajes del Camino hacia Accra fue un factor clave. El hecho de crear una plataforma de OSC y de definir una lista conjunta de prioridades implica el inicio de un proceso de negociación y hace que los mensajes cobren mayor fuerza.

— Contar con un apoyo político (y también financiero) firme del UNIFEM confirió un importante mensaje de compromiso y urgencia en torno a los temas de la igualdad de género y los derechos de las mujeres a las agencias de la ONU y algunos gobiernos.

Los desafíos encontrados ofrecieron importantes perspectivas/lecciones para esfuerzos de movilización futuros:

— Las consultas a menudo se planificaron de forma precipitada, en una fecha demasiado cercana a su fecha de celebración. Es preciso asignar más tiempo a la planificación y organización de consultas o reuniones. Además, construir una base de alianzas amplias es algo que requiere tiempo y planificación previa.

— Muchas de las reuniones/consultas sólo tuvieron un día o dos de duración. Quedó claro que la duración era insuficiente para movilizaciones de este tipo. La duración ideal son tres días, pero los costes implicados son muy elevados.

— Se requiere una mejor integración de los activistas de igualdad de género y derechos de las mujeres más jóvenes, puesto que apenas tuvieron presencia en Accra.

— El compromiso demostrado por los grupos de mujeres en la construcción de la plataforma de OSC en el camino hacia Accra fue reconocido por otros grupos y se tradujo en la posibilidad de tener varios portavoces del movimiento de la mujer en el Foro Paralelo de la Sociedad Civil y en el FAN3 (mesas redondas y presentación de las Declaraciones a los ministros).

— Mientras que los resultados del FAN3 fueron positivos en términos de igualdad de género, apropiación, responsabilidad y participación de la sociedad civil, parte de la agenda «dura» no fue realmente integrada (condiciones, ayuda vinculada, etc.).

— Habría sido recomendable que se hubiera asignado más tiempo a las reuniones de estrategia celebradas entre las distintas OSC antes del FAN3 (de ser así, se habría ido más allá de la declaración, de las estrate-

gias gestadas en los pasillos y los esfuerzos de divulgación a través de los medios de comunicación).

En el futuro, será preciso garantizar el refuerzo de las alianzas entre los defensores de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres y otros agentes a través de la movilización en el camino hacia FAN3. También será importante seguir reflexionando sobre las lecciones aprendidas durante la «experiencia de Accra» para mejorar la colaboración entre las distintas organizaciones de mujeres. Una mayor colaboración se traducirá en un mayor impacto colectivo sobre los procesos y debates, haciendo que la voz de las mujeres se escuche más alta y clara.

En la fase preparatoria del FAN3, la labor del ISG se centró fundamentalmente en las siguientes funciones: 1) organizar el Foro Paralelo de la Sociedad Civil sobre Eficacia de la Ayuda; 2) coordinar posiciones sobre Eficacia de la Ayuda y 3) promover la implicación de las OSC en el Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda. Tras Accra, el grupo se reunió para replantearse el rol del ISG, y llegó a la conclusión de que la implicación continuada de la OCDE, cuyas funciones incluyen el control y seguimiento de la Agenda de Acción de Accra, obliga a los donantes a asumir sus responsabilidades y seguir impulsando la agenda en algunos aspectos cruciales como: reforzar el papel de Naciones Unidas en la cooperación al desarrollo (a través del DCF), incrementar la participación de los países en la OCDE, desvincular la ayuda, planificar la eliminación paulatina de las condiciones de las políticas, etc. En febrero de 2009, el ISG fue rebautizado como Better Aid Coordinating Group o Grupo de Coordinación de la Plataforma Better Aid (GCBA). La misión global del GCBA [9] consiste en coordinar y promover (a nivel internacional) la implicación de las OSC en las reformas lanzadas en el campo de la cooperación internacional al desarrollo y la eficacia de la ayuda.

Las acciones emprendidas por las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres a través del GCBA son fundamentales para fomentar tanto la presencia continuada como el reconocimiento de la igualdad de género y los derechos de las mujeres en el proceso de Eficacia de la Ayuda y en el camino hacia el IV Foro de Alto Nivel (FAN4) sobre Eficacia de la Ayuda a finales de 2011. Las asociaciones de mujeres —concretamente AWID (que copreside GCBA desde octubre de 2008), WIDE y FEMNET— han desempeñado un papel muy activo en el reparto del trabajo durante los próximos tres años para garantizar que la igualdad de género y los derechos humanos y de la mujer sean incluidos de forma continuada en todas las actividades y acciones del GCBA. Los derechos humanos, la igualdad de género y los derechos de las mu-

[9] Consúltese la web www.betteraid.org.

jeres, el derecho a un trabajo digno y la sostenibilidad medioambiental son, todos ellos, temas contemplados en la estrategia general de activismo y el plan de trabajo del GCBA. Esto es posible gracias a la elaboración de posiciones y a la creación de alianzas que se ha producido durante los últimos dos años.

Las alianzas requieren esfuerzo, transparencia, costes de transacción y la elaboración de agendas holísticas que aúnen todos los intereses en una plataforma común. No se trata de un proceso automático, sino que requiere un lenguaje común para lanzar un mensaje alto y claro al público objetivo de las labores de defensa y promoción. Los esfuerzos que se están realizando a día de hoy para respaldar a los actores internacionales en Nueva York y París deberán estar acompañados del trabajo de las asociaciones de mujeres a nivel regional, nacional y local para garantizar que los objetivos y reivindicaciones comunes sean promovidos en aquellos foros y lugares en los que la desigualdad y la discriminación siguen a la orden del día.

3. EXPERIENCIA DE DAWN EN LA PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LA EFICACIA DE LA AYUDA AL DESARROLLO

Gigi Francisco, DAWN

I. PROMOCIÓN Y DEFENSA FEMINISTA DE POLÍTICAS TRANSFORMADORAS POR PARTE DE LOS PAÍSES DEL SUR

Alternativas de Desarrollo para la Mujer en la Nueva Era (DAWN) es una red integrada por académicas, investigadoras y activistas feministas de países del hemisferio sur que trabajan por alcanzar una justicia económica y de género y un desarrollo sostenible y democrático. El feminismo de DAWN lucha contra las bases materiales de las desigualdades, injusticias y exclusiones sociales, económicas y políticas. Nuestra red presta apoyo a la movilización de la mujer dentro de la sociedad civil con miras a desafiar las relaciones sociales, económicas y políticas en desigualdad a escala mundial, regional y nacional como parte de su labor en la promoción de alternativas feministas.

La participación de DAWN en el programa sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo que condujo al Foro de Alto Nivel de Accra en 2008 fue parte de su amplio compromiso con los procesos de reforma y de armonización en curso dentro del complejo de gobernanza económica mundial. El compromiso político de DAWN resultó esencial en el intento por parte de los países donantes del Norte de mantener y seguir consolidando su predominio mundial por medio, en parte, de la influencia ejercida sobre los países emergentes del Sur así como por medio de organizaciones no gubernamentales de ayuda al desarrollo para encuadrarse en un marco de gobernanza de ayuda al desarrollo definido inicialmente por los países donantes en la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo. Los países miembros de la OCDE-CAD observaron que los países emergentes del Sur contaban con un programa de desarrollo y que empleaban modalidades de ayuda al desarrollo que divergían del consenso relativo al neoliberalismo adoptado por el Norte.

Los procesos sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo estaban abiertos al diálogo y DAWN contribuyó al enriquecimiento de las conversaciones acerca de la elaboración del programa y del establecimiento de las prioridades para el cambio. DAWN proporcionó una perspectiva de un mundo globalizado y a la vez multipolar en el que el Norte y el Sur competían y negociaban en mayores condiciones de igualdad y en el que el desarrollo era más fácil de alcanzar para muchos países pobres del Sur. Mientras acogemos con beneplácito iniciativas acerca de mecanismos regionales y modalidades de cooperación Sur-Sur, consideramos a las Naciones Unidas el espacio institucional clave para llevar a cabo debates mundiales sobre desarrollo en los que se aborden cuestiones relativas a la financiación del desarrollo, y al que queden subordinadas organizaciones tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la OCDE.

II. INTERCONECTAR LAS CAPACIDADES Y LAS INICIATIVAS FEMINISTAS

Las feministas ya no podemos decir que se nos sigue dejando de lado en los debates y discusiones multilaterales sobre cuestiones relativas a la gobernanza económica mundial. No obstante, aunque se hayan abierto las puertas a nuestra participación, sigue habiendo grandes desafíos con respecto a nuestra capacidad de utilizar estos nuevos espacios para promover de forma efectiva perspectivas, procesos y alternativas feministas. Un gran desafío es que se pide a las feministas/los defensores de los derechos de las mujeres que debatan, bien cara a cara, bien por escrito, con expertos y personal técnico experimentado traídos por los gobiernos, sobre determinadas propuestas de políticas económicas. Esto ha supuesto una fuerte presión sobre los defensores de los derechos de las mujeres/las feministas a la hora de abordar su falta de capacidad organizativa para crear alternativas y analizar las políticas económicas. Para DAWN, que ha desempeñado un importante papel en la respuesta a dicha necesidad, las propuestas de políticas económicas no sólo deberían garantizar la igualdad de género, sino que deberán también tratar como es debido la cuestión de otras asimetrías de poder, discriminaciones y dominios intersectoriales y, en conjunto, la cuestión de alejar la gobernanza económica de la gubernamentalidad neoliberal.

Dado que la promoción y defensa de la eficacia de la ayuda al desarrollo y las labores de presión a este respecto constituían uno de los pilares del objetivo de la red (junto a los otros dos, a saber, la UNCTAD y Financiación para el Desarrollo/Foro sobre Cooperación para el Desarrollo), creíamos necesaria la adopción de una estrategia de varios frentes con un sistema funcional abierto y flexible que interconectara las diversas competencias identificadas en el grupo principal. La comunicación frecuente fue un elemento fundamental que aseguró que estuviéramos al mismo nivel en lo referente a las nuevas informaciones y al seguimiento continuado del compromiso asumido por diferentes grupos. Las feministas necesitaban también estar conectadas de forma constante y simultánea, así como participar en tres grupos de debate paralelos e intersectoriales acerca de la eficacia de la ayuda al desarrollo. En primer lugar, en los debates entre organizaciones de la sociedad civil que constituían una amplia red general para la promoción de la eficacia de la ayuda al desarrollo y a la que estaba vinculada la red feminista. En segundo, en las conversaciones que tenían lugar durante los debates y negociaciones oficiales entre gobiernos y a las que las organizaciones de la sociedad civil debían aportar sus opiniones. En último lugar, en los debates entre los miembros de la propia red feminista, encaminados a aclarar posiciones políticas, argumentos, diferencias y sinergias.

La cuestión del tiempo y de la dedicación unida a nuestro deseo de que actividades que se desarrollan demasiado rápido y

que en ocasiones se solapan no nos abrumaran ni superaran significó también que necesitábamos una vigilancia eficaz en el marco institucional, así como un tiempo de respuesta apropiado. Es por ello que se adoptó una división de tareas que otorgaba un papel y responsabilidades fundamentales a miembros del grupo principal, lo que, sin embargo, se consideró temporal, contingente y provisional. No cabe duda de que la tecnología del correo electrónico supuso un cambio. Sin embargo, las crecientes aunque diferenciadas familiaridad, confianza y sinergias que se originaron poco a poco entre feministas y defensores de los derechos de las mujeres acabaron por encumbrarse en la victoria.

III. NECESIDAD DE PROMOCIÓN FEMINISTA DE LA JUSTICIA ECONÓMICA Y DE GÉNERO

La crisis financiera mundial pone de manifiesto la presencia de un grave error en el pensamiento económico y de un fracaso espectacular en la gobernanza económica. Una vez más, se recuerda al mundo que ha de desprenderse de la intoxicación producida por la acumulación capitalista. De nuevo, se invita a las feministas y a otros grupos progresistas a promover nuevos análisis y alternativas especialmente en el ámbito del desarrollo económico, la erradicación de la pobreza, el comercio y las finanzas dentro de un nuevo mundo multipolar. DAWN está bien preparada y se compromete a trabajar junto a otros grupos de feministas y progresistas para:

- realizar y distribuir exámenes de los procesos económicos, sociales, culturales y políticos que causan y perpetúan la desigualdad entre los géneros, las clases, las razas u otras formas de discriminación y de orden social injusto;
- participar en procesos y foros intergubernamentales y no gubernamentales tanto a escala mundial como regional para desafiar y cambiar las corrientes ideológicas mayoritarias, las políticas y las prácticas que perjudican a las mujeres pobres del Sur;
- copatrocinar las iniciativas mundiales de la sociedad civil encaminadas a alcanzar un desarrollo social, económico y político sostenible, equitativo y justo en lo referente al género;
- fomentar las iniciativas de reforma instituidas como respuesta a las demandas feministas o de la sociedad civil para lograr cambios mundiales en las políticas o en las instituciones, y
- proporcionar formación referente a habilidades para el análisis y la promoción y defensa a jóvenes feministas del Sur que se dediquen o estén interesadas en trabajar en asuntos globales.

4. ACCIONES COMUNES Y ESTRATEGIAS CONJUNTAS HACIA ACCRA: REFLEXIONES SOBRE RESULTADOS Y RETOS

Juana Bengoa, Grupo de Género y Desarrollo de la CONGDE, Plataforma Española de WIDE

Tratar de resumir el recorrido del «Camino hacia Accra» para el Grupo de Género y Desarrollo (GGD) de la Coordinadora de ONG de Desarrollo (CONGDE), Plataforma de WIDE en España, significa registrar, en primer lugar, la generación de capacidades internas y de movilización que, tanto a nivel individual como colectivo, se han derivado a partir del hecho de haber contribuido y participado activamente en el proceso de debate sobre la agenda internacional —y nacional— de eficacia y calidad de la ayuda.

Implica asimismo subrayar el salto cualitativo del GGD en relación al sentimiento de pertenencia y compromiso en WIDE, junto al enriquecimiento, aprendizaje y conocimiento del trabajo en red que hemos desarrollado con otras organizaciones de mujeres y plataformas, del Norte y del Sur, del Este y del Oeste: no sólo en el contexto europeo o internacional, sino también en nuestro propio ámbito nacional, al haber sumado a este proceso a los GGD autonómicos, emergentes y cada más activos en las correspondientes coordinadoras de cada ámbito territorial.

Fortalecimiento de capacidades, de conocimiento, de participación y de trabajo interno y externo en red que, a su vez, ha redundado en una mayor capacidad de interlocución y posicionamiento de nuestro grupo, que ha actuado como referente en los debates y reuniones que, sobre la agenda internacional de desarrollo, se han promovido y mantenido a lo largo de este último año entre múltiples actores y con las distintas instituciones públicas y privadas, agentes de la cooperación, «think tanks», y organizaciones de desarrollo en nuestro país.

Podríamos concluir que nuestra participación activa en este proceso, nos ha identificado como canalizadoras de información, con capacidad de influencia en el diálogo de políticas de nuestro país, en el objetivo de contribuir a situar la prioridad de la igualdad de género y los derechos de las mujeres como objetivo del desarrollo.

El cambio de políticas y la participación social en España: una cuestión clave para entender el proceso hacia Accra como una acción compartida para hacer avanzar los derechos de las mujeres en la agenda internacional.

El contexto político y de impulso de la política de cooperación en el que se ha desarrollado este proceso en el caso español sin duda ha influido decisivamente en los cambios descritos más arriba. Un reciente Informe sobre Análisis de género en la Ayuda Oficial al Desarrollo, difundido con motivo de la campaña «Muévete por la Igualdad» [1], subraya

[1] 21 de marzo de 2008, Ana Lydia Fernández Layos y Mª del Mar Correa García. Campaña realizada por Ayuda en Acción, Entreculturas e Intered (Ayuda en Acción e Intered participan activamente en el GGD).

que a lo largo del periodo 2004-2008 se han venido registrando sustantivos avances ligados a la voluntad política del primer Gobierno paritario de la democracia española, plasmados en importantes instrumentos, como la Estrategia de «Género en Desarrollo», la Ley de Igualdad efectiva entre hombres y mujeres y el Plan Estratégico de Igualdad o el Plan de la Cooperación Española sobre la Resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad.

El nuevo modelo de Cooperación Española que se inició a partir del II Plan Director 2004-2008 ha situado el objetivo de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, desde el enfoque de derechos, como una prioridad estratégica de esta política pública, y su ejecución ha implicado una mayor dotación de recursos de la AOD destinados a género y derechos sexuales y reproductivos [2].

Al mismo tiempo, la coherencia entre las políticas de género internacionales y nacionales se ha visto reforzada, junto a un notable esfuerzo en la mejora de los mecanismos de coordinación entre las instancias gubernamentales responsables de la promoción de la igualdad, así como con la sociedad civil, especialmente a través del Grupo de Género del Consejo de Cooperación, que incluye a representantes de las distintas administraciones, organizaciones de derechos humanos, sindicales y empresariales, expertas del Consejo y representantes de la sociedad civil como el GGD de la Coordinadora.

De hecho, la primera toma de conciencia del GGD sobre los desafíos y retos que planteaba la Declaración de París (DP) fue con motivo del debate y de las consultas que acompañaron a la elaboración de la Estrategia de Género de la Cooperación Española, publicada a finales de 2007 y que identifica como retos de futuro, ser *«…catalizadora de las lecciones aprendidas desde la plataforma de Beijing y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM); procurar que el enfoque GED se adapte y se refuerce con la aplicación de los principios de la Declaración de París; así como impulsar un multilateralismo activo y estratégico en la transición a la nueva arquitectura de género en la reforma de la ONU…».*

Un enfoque de influencia en el contexto internacional que coincide además en el tiempo con las preocupaciones que, sobre el contexto global de la arquitectura del desarrollo y las nuevas modalidades de la ayuda y el impacto de la liberalización del comercio y sus repercusiones en las organizaciones de mujeres decide lanzar WIDE, como red feminista europea, con motivo de su asamblea anual sobre «La nueva arqui-

[2] En el año 2007, el 4,1% de la AOD distribuible sectorialmente fue destinado a género y salud sexual y reproductiva, lo que significó un incremento del 341% entre 2004 y 2006. En el nuevo Plan Director 2009-2012, la previsión indicativa es la de alcanzar el objetivo del 15% de dicha AOD.

tectura de la ayuda y la expansión del comercio: ¿qué tenemos que decir las mujeres?», celebrada en Madrid en 2007, para cuya financiación se recurre a la nueva línea específica de la Cooperación Española destinada a fortalecer la participación de las mujeres en la sociedad y su empoderamiento. Oportunidad que contribuyó a diseñar las vías de entrada y estrategias de trabajo conjunto que han caracterizado el proceso de participación global de las redes de mujeres a lo largo de 2008, con motivo de la reunión de la Comisión sobre el Estado de la Mujer sobre financiación de género, la revisión de los ODM en Nueva York, la reunión de alto nivel en Accra sobre eficacia de la ayuda y la Conferencia de Doha sobre Financiación del Desarrollo y revisión del Consenso de Monterrey.

Para el GGD de la Coordinadora, la organización y logística de la Conferencia en Madrid significó un importante esfuerzo de «institucionalidad» para nuestra propia red y para favorecer una atmósfera de convivencia y solidaridad en la que compartir los aspectos más críticos de la agenda internacional y sus implicaciones, también con las organizaciones feministas españolas que fueron invitadas a participar en la Conferencia. Por otra parte, esta iniciativa permitió introducir el debate de la agenda internacional y del enfoque de género y sus implicaciones en los posicionamientos comunes de la Coordinadora, abriendo asimismo una línea de trabajo e incidencia conjunta con los GGD autonómicos.

2008: un año crucial de liderazgo, incidencia y participación para las redes de mujeres. Un año de fortalecimiento del Grupo de género «en asociación» con las redes de mujeres de la Plataforma WIDE.

A comienzos de 2008, y tras el trabajo conjunto realizado a lo largo del último semestre en el Grupo de financiación de WIDE, decidimos dar un paso más en «asociación» con la plataforma española, mediante la presentación de un nuevo proyecto, que responde al objetivo de «*la promoción de una mayor representación de las mujeres y la participación paritaria en todos los espacios*» y «*apoyo a la sociedad civil, especialmente a las organizaciones sociales que trabajan en la promoción y defensa de los derechos de las mujeres*», como actuación específica en el citado Plan director. La literalidad de los anteriores apartados sirve para ilustrar la coherencia y pertinencia del proyecto presentado y el «alineamiento» de las orientaciones estratégicas del modelo de Cooperación Española con los objetivos de la red de mujeres europea.

Por otra parte, su formulación incidirá en que, tras la Declaración del Milenio, el denominado Consenso de Monterrey y la Declaración de Paris sobre eficacia de la ayuda, los datos e indicadores evidencian que las desigualdades y la discriminación de las mujeres siguen siendo una realidad que persiste en todos los países, afirmando que, tras más de

diez años de la aprobación de la Plataforma de Beijing, sus objetivos estratégicos continúan vigentes y pendientes de cumplimiento. Que las mujeres siguen sin ser consideradas como agentes de cambio en el contexto del desarrollo internacional y que, a menudo, se las clasifica como grupo o sector de población vulnerable y, en otras ocasiones, como potenciales generadoras de crecimiento económico, pero casi siempre desvinculadas de los procesos de toma de decisión política.

Por tanto, el proyecto considera estratégico impulsar la coherencia de políticas y evitar que los intereses y necesidades de las mujeres queden fuera de las políticas de desarrollo, de las nuevas fuentes de financiación, de las orientaciones de la ayuda, de los indicadores para medir los resultados y el impacto del desarrollo y de los mecanismos de rendición de cuentas que prevé la DP.

Contribuir al fortalecimiento de las capacidades de las ONGD españolas comprometidas con la igualdad de género es además un objetivo complementario pero estratégico del proyecto, para lo que se prevé la dotación de un puesto asignado específicamente en la Coordinadora —aporte que ha sido fundamental para revitalizar las actividades del GGD en asociación con WIDE— y del que la memoria de las actividades de la Coordinadora de ONGD de desarrollo 2008, da buena muestra de ello [3].

CONCLUSIONES: UNA NUEVA AGENDA DE LA AYUDA QUE TRABAJE A FAVOR DE LA IGUALDAD DE GÉNERO

Las recomendaciones que las organizaciones de mujeres emitieron en dicha ciudad [4] el 30 de agosto, de cara al Foro de Alto Nivel de Accra sobre la Eficacia de la Ayuda, marcan las líneas de acción para la puesta en marcha de una agenda política de desarrollo eficaz, desde la perspectiva de igualdad de género y derechos de las mujeres.

- Porque para hacer efectivo el principio de **«apropiación»** ampliada, democrática, que, junto al resto de organizaciones sociales, impulsamos en la Agenda de Acción para Accra, deben facilitarse **espacios políticos de consulta** con las organizaciones de mujeres y los mecanismos institucionales de igualdad de género en las discusiones sobre ayuda y desarrollo. Si las prioridades de igualdad de género no se recogen en los planes nacionales o en los programas de apoyo

[3] Véase «Memoria Coordinadora 2008» que será publicada tras la Asamblea General de 28 de marzo en: www.coordinadoraongd.org y Memoria remitida a WIDE.

[4] Véase declaración del Foro de Mujeres «Recomendaciones para la acción sobre Eficacia del Desarrollo en Accra y más allá».

presupuestario o sectorial, muchos de los ámbitos que influyen en la vida y condiciones de las mujeres seguirán siendo ciegos al género.

- Para muchas organizaciones de mujeres el **«alineamiento»** de los donantes con las prioridades nacionales se percibe como un obstáculo para el adecuado financiamiento de las organizaciones de mujeres, especialmente para los colectivos de base. De ahí la necesidad de introducir **nuevos mecanismos de financiación** que identifiquen procedimientos de seguimiento con indicadores de los compromisos de igualdad de género asumidos en todos los programas, y a los que puedan acceder las organizaciones de mujeres de base.
- También, desde la perspectiva del principio de **«armonización»**, el compromiso de **transversalización** del enfoque de género en todas las políticas puede evaporarse si no se ponen en marcha los correspondientes **mecanismos de rendición de cuentas mutua.**
- Por otra parte, la introducción de **indicadores sensibles al género, metas y objetivos concretos identificados en las estrategias de cada país** resulta fundamental, como de hecho se puso de relieve en Accra. Las recomendaciones del Foro de Mujeres incorporan indicadores alternativos a los previstos en la DP que incluyen la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, con el fin de monitorear los avances hacia los objetivos nacionales de desarrollo [5]. La mayoría de los marcos de gestión actuales, en el Norte y en el Sur, no incorporan estas herramientas para evaluar la igualdad de género y la equidad social, ni desde la perspectiva de la gestión financiera o de los procedimientos, ni de la gestión para resultados y transparencia de la información correspondiente.
- Por tanto, el ejercicio de la **«mutua responsabilidad y rendición de cuentas»** puede únicamente hacerse efectivo si se utilizan herramientas e indicadores capaces de medir el progreso de la igualdad de género y generar, de esta manera, un sistema de confianza que haga de los gobiernos y donantes unas instituciones responsables, fiables, ante las mujeres. En contrapartida, la capacidad y el apoyo financiero de las organizaciones de mujeres en cada país debe apoyarse, para que, a través de sus iniciativas, se refuerce democráticamente la exigencia de responsabilidad y rendición de cuentas correspondiente.

Todas estas cuestiones han sido también debatidas y planteadas en el reciente proceso de consultas realizado con motivo de la aprobación del nuevo Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012 (PD). Junto a la necesidad de reforzar el proceso de institucionali-

[5] Nos referimos a una serie de indicadores adaptados para cada uno de los objetivos que UNIFEM ha propuesto y que constituye una aportación a introducir.

zación —reforma de AECID [6], puesta en marcha de la unidad de género en la Dirección sectorial y multilateral, de la Red GEDEA y su adecuada dotación de medios humanos, profesionales y materiales—, hemos reivindicado el análisis de género y la introducción de sistemas de indicadores específicos en los distintos instrumentos y programas de la ayuda, incluida la multilateral. El siguiente reto es un plan operativo, que sirva para medir los resultados y el impacto de género de las distintas políticas de desarrollo, contemplado en el contrato de gestión de la AECID, actualmente en fase de diagnóstico y en el que el GGD estatal y autonómicos han sido asimismo invitados a participar.

El siguiente reto de la Plataforma Española de WIDE es aprovechar la oportunidad del periodo de la Presidencia Española que se inicia en el 2010 y que contempla un programa de continuidad de 18 meses con las siguientes presidencias belga y húngara, uno de cuyos ejes prioritarios serán las políticas de igualdad de género.

2010 coincide además con la revisión de la Plataforma de Beijing+15 y en el seguimiento e impulso de dicho proceso, contando con la alianza tejida por las redes y organizaciones de mujeres que participan en WIDE, concentraremos nuestras próximas actividades. Fortalecer los vínculos de la igualdad de género, de los derechos y empoderamiento de las mujeres, en el contexto de las respuestas y reformas que se deriven del proceso de revisión del sistema monetario y financiero que la gobernabilidad mundial debe afrontar en el curso de estos próximos años, es una agenda inaplazable que debemos recorrer juntas.

[6] Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

5. MOVILIZACIÓN DE LAS MUJERES DE AMÉRICA LATINA HACIA ACCRA: SINOPSIS

Marta Lago, IGTN Brasil

La Declaración de París sobre la Eficacia de Ayuda al Desarrollo, firmada en 2005, no formaba parte del programa de la mayoría de las mujeres hasta 2007, cuando AWID y WIDE empezaron a hacer hincapié en su importancia. Así pues, a principios de 2008, organizaron en Ottawa (Canadá) la Consulta Internacional de Organizaciones y Redes de Mujeres con vista a debatir sobre la eficacia de la ayuda. Durante dicho evento, se puso de manifiesto la falta de una masa crítica dentro de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) que presentara propuestas con respecto a una Declaración de París altamente técnica y que hacía caso omiso a las cuestiones de género. El desafío quedaba, pues, planteado.

En Latinoamérica, la movilización de camino al III Foro de Alto Nivel de Accra empezó unos pocos meses más tarde. Organizaciones de derechos de las mujeres se reunieron en Bogotá, Colombia, en junio de 2008, con motivo de una reunión paralela que precedía a la consulta oficial de la región de Latinoamérica y el Caribe y que tuvo lugar en Santa Marta, Colombia. El evento fue organizado de forma conjunta por la Red de Educación Popular entre Mujeres (REPEM), la Red Internacional de Género y Comercio (IGTN), Capítulo Latinoamericano, y la Confluencia Nacional de Redes de Mujeres de Colombia, con el apoyo de Ayuda en Acción Internacional, UNIFEM, AWID y WIDE.

Cabe mencionar algunos datos relevantes de la región. Latinoamérica está atravesando un periodo de prosperidad en su historia. Nuevos gobiernos populares han llegado al poder tras años de dictadura y ha surgido una sociedad civil más fuerte. Las organizaciones de la sociedad civil han desempeñado un importante papel en la promoción de políticas locales y públicas y en el compromiso en procesos de participación para lograr, más concretamente, un desarrollo sostenible y propuestas de integración regional por medio de las conversaciones entre redes de movimientos sociales y alianzas continentales. La región ha experimentado un crecimiento económico y han surgido nuevos donantes, tales como Chile, Venezuela y Brasil, que presentan alternativas orientadas a la cooperación Sur-Sur, un elemento muy apreciado por Latinoamérica tras años de políticas de ajuste estructural del FMI configuradas conforme a valores neoliberales que contribuyeron en gran medida al aumento de la pobreza y de las desigualdades, además de condenar a los países a una deuda interminable. El modelo de desarrollo que impera en la región se caracteriza por una inserción subordinada en los mercados internacionales basada en la explotación de las materias primas, de los recursos naturales y de la mano de obra, de forma que se deja a poblaciones, grupos sociales y territorios en la extrema pobreza. La región se encuentra inmersa en desigualdades que se dan no sólo entre países sino también dentro de éstos, y se pone de manifiesto que el crecimiento económico no viene necesariamente de la mano del desarrollo. Latinoamérica

figura en los primeros puestos de la lista de países con mayores concentraciones de ingresos del mundo. El problema aquí no es sólo la escasez general, sino la redistribución de la riqueza. La redistribución de la riqueza que venga acompañada de la equidad ha seguido siendo un elemento fundamental en el programa de organizaciones de mujeres y en sus propuestas de desarrollo, además de otras cuestiones relevantes tales como la feminización de la pobreza y la migración, la lucha por derechos sexuales y reproductivos, y el combate contra la violencia de género y el feminicidio.

Según la clasificación de las economías que establece la OCDE, la mayoría de los países de Latinoamérica se incluyen en la categoría de ingresos medios. De los veinte países de Latinoamérica, diez figuran en la lista de receptores de ayuda al desarrollo, encabezados por Colombia (debido a sus conflictos internos [1]). Sin embargo, se han reducido los recursos de la región y los países están perdiendo acceso a la cooperación internacional y se están viendo prácticamente excluidos de las principales decisiones tomadas por la OCDE en términos de asignación de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). La asignación de dicha asistencia se basa en indicadores macroeconómicos tales como el Producto Interior Bruto (PIB), que no tiene en cuenta las desigualdades inherentes a las sociedades de Latinoamérica y que afectan principalmente a las mujeres mediante un efecto multiplicador de desigualdades, discriminaciones por cuestión de género que incluyen también aquéllas por motivos de raza, etnia, edad, clase social y orientación sexual, entre otros.

Durante las discusiones que tuvieron lugar en la reunión en Colombia se plantearon muchas preocupaciones de relevancia. Éstas pueden clasificarse en dos grupos. El primero está relacionado con el concepto de la ayuda al desarrollo en sí, y el segundo hace referencia más concretamente a las estrategias diseñadas por las organizaciones de derechos de las mujeres para la participación de las pocas representantes que estarían presentes en el III Foro de Alto Nivel de Accra en septiembre de 2008.

Se cuestionó el término «eficacia de la ayuda al desarrollo», ya que bajo éste subyace una relación de subordinación que no puede ser aceptada. No se trata de una cuestión de semántica, sino de una cuestión política. Se trata de un programa político, y es por ello que el debate acerca de los medios que deberán utilizarse ha de formar parte de un debate político. Los principios de la eficacia de la ayuda al desarrollo parecieron razonables en general; el problema era el contenido técnico que se les daba. Además, algunos proyectos de «ayuda al desarrollo» están mermando las posibi-

[1] Seguida de Nicaragua, Honduras, Haití, Bolivia, Guatemala, Perú, México, Ecuador y Guyana. Véase www.oecd.org.

lidades de las mujeres de alcanzar la ciudadanía plena; por ejemplo, las subvenciones son en ocasiones soluciones paliativas que no ponen en tela de juicio las condiciones estructurales de la población, en particular las de la mujer, y que están consideradas más un medio que un fin para lograr el desarrollo.

El segundo grupo de preocupaciones estaba relacionado con las oportunidades identificadas en el proceso. La primera y más evidente de todas ellas era que el género figurara en el programa de la eficacia de ayuda al desarrollo. Es inaceptable que el género sea sólo una cuestión intersectorial y no un objetivo en sí mismo. Diversas organizaciones consideran que los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con los que está relacionada la Declaración de París, son demasiado modestos, además de que reducen el programa de desarrollo. Se identificó otra oportunidad en los países con respecto al debate del desarrollo. La sociedad civil debería llevar el debate a los parlamentos y exigir a los gobiernos transparencia y rendición de cuentas en lo referente a la recepción de ayuda al desarrollo.

A pesar de que la eficacia de la ayuda al desarrollo constituía un «nuevo» programa en aquel momento, las organizaciones de derechos de la mujer, así como organizaciones del Sur [2] realizaron aportaciones a los debates en el proceso de examen de financiación para el desarrollo iniciado a finales del decenio de 1990. La Iniciativa Feminista de Cartagena se estableció en 2001 con miras a promover una perspectiva de género en Monterrey. La Iniciativa proporcionó al proceso una perspectiva más crítica al cuestionar qué tipo de desarrollo se debe financiar e hizo hincapié en la importancia de debatir sobre el modelo económico dominante. Estableció también que la igualdad de género debe ser considerada la clave para lograr el crecimiento [3]. Tanto dicha cuestión como las observaciones conexas siguen siendo prioritarias.

Así, la reunión celebrada en Bogotá derivó en una declaración en la que se recomendó a los gobiernos que debían reiterar, en Accra, que la igualdad entre hombres y mujeres constituye una meta para el desarrollo. También hizo hincapié en la importancia de la redistribución de la riqueza en Latinoamérica, indicando claramente que los debates sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo debían formar parte del marco de las Naciones Unidas, más concretamente,

[2] IGTN, DAWN, REPEM (Red de Educación Popular entre Mujeres), CLADEM (Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer), REMTE (Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía), Control ciudadano, Articulación MARCOSUR, Red Mujer y Hábitat – América Latina (LAC), Campaña: La Mira de las Mujeres sobre las Multilaterales, Milenio Feminista y Grupo de Economistas Feministas. Desde el proceso inicial, IGTN y REPEM siguieron desarrollando una labor que derivó en el libro *América Latina, un debate pendiente.*

[3] Qué tipo de desarrollo se debe financiar. En: http://www.repem.org.uy/node/24.

del proceso de examen de financiación para el desarrollo.

Ya en Accra, las aportaciones de Latinoamérica, que aquí se resumen, avivaron el debate en el Foro Internacional de Mujeres. Durante el evento organizado de forma conjunta por NETRIGHT, FEMNET, WIDE, AWID e IGTN y celebrado el 30 de agosto de 2008, más de 200 participantes, entre los que figuran defensores de la igualdad de género y expertos en la materia procedentes de diversas regiones del mundo, diseñaron estrategias relativas al FAN3 y al documento que derivó de éste: la Agenda de Acción de Accra (AAA). Se hicieron presentaciones acerca de todas las reuniones de organizaciones regionales de derechos de las mujeres y se realizaron aportaciones al proyecto de Declaración del Foro de Mujeres que circularía los días siguientes. Aunque se reconoció que el último proyecto público de la AAA logró progresos en el lenguaje relativo a la importancia de los derechos humanos, la igualdad de género y la sostenibilidad del medio ambiente, los participantes consideraron que era un proyecto aún poco definido, ya que no establecía compromisos concretos en lo referente a objetivos y a los plazos para alcanzarlos.

La Declaración del Foro de Mujeres de Accra reiteró la idea de que no hay eficacia de la ayuda sin eficacia del desarrollo, y que sin una perspectiva de igualdad de género y de derechos de la mujer, la eficacia de la ayuda no conducirá a un desarrollo eficaz y no contribuirá a la reducción de la pobreza y de las desigualdades, ni alcanzará el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio [4]. También se hizo hincapié en la importancia del cumplimiento de los compromisos asumidos por medio de marcos internacionales relativos a los derechos humanos y a los derechos de las mujeres, así como por medio de los acuerdos de desarrollo, tales como la Plataforma de Acción de Beijing o la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

El evento fue todo un éxito no sólo en cuanto al número de asistentes (inicialmente se preveía que acudirían alrededor de 70 mujeres representantes), sino también en cuanto a los resultados si se tiene en cuenta que el programa, a pesar de sus importantes implicaciones en materia de género, no era muy conocido hasta hace poco entre los colectivos de mujeres. Su punto débil fue precisamente la falta de conocimiento de estas especificidades técnicas en el proceso DPEA. De algún modo, consiguió suplirse dicha falta ya que el Foro contó con la presencia de algunos expertos, así como de representantes de organizaciones de mujeres que adquirieron algunas de las capacidades necesarias a lo largo del proceso. El proyecto de declaración era demasiado largo y contenía dema-

[4] www.betteraid.org.

siadas recomendaciones, lo que dificultaba su edición teniendo en cuenta el tiempo disponible. Habría sido conveniente que el Foro de Mujeres hubiera durado más de un día, de forma que se hubiera dispuesto de tiempo suficiente para editar y acordar la declaración definitiva.

El Foro Internacional de Mujeres consiguió dar una mayor visibilidad a la igualdad de género y al empoderamiento de la mujer en relación con el Programa de Accra, y su declaración se vio respaldada por el Foro de OSC, celebrado durante los dos días siguientes, que incorporó algunas de sus bases. Tanto la Declaración del Foro de Mujeres como la de las OSC mantenían que la ayuda al desarrollo no es más que parte de la ecuación, y que debe analizarse en un contexto más amplio en el que se tome en consideración su interacción con el comercio, la deuda, la movilización nacional e internacional de recursos y el sistema de gobernanza internacional. Las cuestiones relativas al comercio, tal y como señala IGTN, resultan cruciales para los derechos sociales y económicos, así como para el empoderamiento de la mujer común, sobre todo si se tiene en cuenta la labor de reproducción social de la que la mujer es la principal responsable en todo el mundo. La eficacia de la ayuda debería evaluarse con arreglo a una plataforma universal, más democrática y representativa que la OCDE-CAD y ser encuadrada en plataformas multilaterales como el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de las Naciones Unidas, y en marcos tales como el Consenso de Monterrey.

Desgraciadamente, la AAA que respaldaron los ministros en el FAN3 puso de manifiesto que se ha logrado poco progreso real hacia las necesidades señaladas por las OSC y los defensores de los derechos de las mujeres. El desembolso y la gestión de la ayuda al desarrollo cobraron demasiada importancia, tal y como cabría esperar de un programa que vacía de contenido político a la ayuda al desarrollo mientras se debate sobre el término «eficacia». En los últimos momentos de este largo y debatido proceso en el que tuvieron lugar negociaciones a puerta cerrada, un impulso protagonizado por Brasil y otros nuevos donantes y países en desarrollo consiguió enmendar la AAA y evitar que las negociaciones políticas se convirtieran en un completo fracaso. Las aportaciones y la labor de presión de las OSC y de las organizaciones de mujeres desempeñaron un importante papel en este proceso, a pesar de que las demandas de las mujeres siguen siendo marginales en este marco.

Sin embargo, algunas ideas de la AAA definitivo pueden brindar oportunidades de cambiar el debate post-Accra. Se incluyeron algunos compromisos en el que se establecían plazos para evitar así que el documento fuera una mera declaración de buenas intenciones. Se reconocieron la importancia y las particularidades de la cooperación Sur-Sur, y se emplea un lenguaje más explícito

para ámbitos relacionados directamente con las OSC: los donantes y los países en desarrollo garantizarán que los programas y políticas de desarrollo se diseñen e implementen de manera coherente con sus compromisos internacionales acordados respecto de la igualdad de género y los derechos humanos, y se considerará a las OSC agentes independientes de desarrollo por sí mismos. Se menciona también (párrafo 30) que se acoge con beneplácito la contribución del ECOSOC.

Ya ha pasado casi un decenio desde que la Iniciativa Feminista de Cartagena cuestionara el modelo dominante de desarrollo y afirmara que la igualdad de género resulta crucial para lograr el crecimiento. Ahora somos testigos de los impactos de una crisis sistémica anunciada que sigue expandiéndose. Las cuestiones de desarrollo no han recibido la atención que se merecen por parte de los donantes y parece que esto no cambiará. La OCDE ha declarado recientemente [5] que, excepto para ámbitos específicos como la regulación financiera, las prioridades en las políticas seguirán siendo las mismas para los países miembros.

Los defensores de los derechos de las mujeres seguirán supervisando la implementación de la Declaración de París hasta 2010. La lucha por contar con una fuerte representación continúa y deberá seguir recibiendo impulso. Cuanto más visibles son estos programas, más eficaces son los resultados de la promoción, y los gobiernos deberán rendir cuentas por los acuerdos que firman ante sus ciudadanos.

[5] Ángel Gurría, secretario general de la OCDE, durante una conferencia de prensa. Véase www.oecd.org.

6. MOVILIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN GHANA

Patricia B. Akakpo, Red para los Derechos de la Mujer en Ghana (NETRIGHT) [1]

I. INTRODUCCIÓN

Desde la década de los setenta, los donantes han ido definiendo la base conceptual, el proceso y los procedimientos de implementación para la promoción de los derechos de las mujeres en muchos países, incluyendo Ghana. Estas definiciones han ido también cambiando constantemente como reflejo de las tendencias globales y de los intereses de los donantes en lugar de ir evolucionando a partir de experiencias y lecciones concretas extraídas sobre el terreno.

Y así, en lugar de ofrecer ayudas para reducir la pobreza y la desigualdad y para promocionar los derechos humanos, los donantes están utilizando la ayuda como una forma de respaldar sus prioridades y sus propios intereses en el exterior y de política económica. Como resultado, la disponibilidad de ayuda y la adjudicación de la misma a los países pobres siempre tienen un trasfondo político que sirve más al interés de los donantes que al propio país receptor.

Durante la última década, diversos procesos globales de alto nivel presagiaron cambios fundamentales en la introducción de modalidades de ayuda destinadas a establecer una nueva arquitectura de la ayuda con la que se mejoraría la entrega y la repercusión de las donaciones internacionales. El último de ellos fue la Declaración de París (DP) sobre Eficacia de la Ayuda. Un aspecto fundamental de este sistema de eficacia de la ayuda es la necesidad constatada de garantizar que los planes de desarrollo sean asumidos por cada país en particular y que reflejen unas prioridades nacionales de base amplia de forma que se pueda «aumentar el impacto de la ayuda... al tiempo que se reduce la pobreza, la desigualdad, se aumenta el crecimiento, se potencia la capacidad y se acelera la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)».

II. EL CONTEXTO AFRICANO

El gran desafío para muchos países, especialmente los africanos, ha sido el hecho de que aunque se suponía que los cinco principios de la Declaración de París (apropiación, alineación, armonización, gestión orientada a resultados y responsabilidad mutua) iban a desembocar en una serie de oportunidades para la eliminación de las desigualdades, la existencia ininterrumpida de mecanismos deficientes de participa-

[1] Referencias:
NETRIGHT (2008), «Financing for Gender Equality and the Empowerment of Women: The Reality of Aid for Women's Organisations and Networks in Ghana».
NETRIGHT (2008), «Gender Equality and Aid Effectiveness National Consultations Report».
NETRIGHT (2008), «Outcomes of Gender and Aid Effectiveness National Consultations».
NETRIGHT (2008), «NETRIGHT Position Paper on the Paris Declaration on Aid Effectiveness».
NETRIGHT (2008), «Concept Paper, Press Conference on Aid Effectiveness».

ción, la escasa participación de los agentes interesados (incluyendo la de las organizaciones de mujeres en los procesos de planificación y políticos de los países), la insuficiente capacitación y la escasez de recursos suponen en conjunto un gran peligro que puede acabar convirtiendo este nuevo sistema de ayudas en un procedimiento financiero y administrativo estrictamente mecánico en el que sólo participarán tecnócratas.

A pesar del compromiso declarado de la DPEA, el nivel de pobreza entre las mujeres de África no ha hecho sino aumentar. Una mayor coordinación de las políticas de ayuda por parte de los países más ricos del mundo puede minar los procesos democráticos nacionales en los países pobres y generar consecuencias negativas para las mujeres.

III. EL CAMINO HACIA ACCRA: MOVILIZACIÓN DE LOS GRUPOS DE MUJERES EN GHANA

Dado que el FAN3 y el evento paralelo de las organizaciones de la sociedad civil se iban a celebrar en Ghana era importante que dichas organizaciones, y, en particular, las organizaciones por los derechos de las mujeres, se informaran de forma adecuada sobre los temas. Pero no había mucha información sobre los procesos de Eficacia de la Ayuda en Ghana.

A raíz de la participación de la Red para los Derechos de las Mujeres (NETRIGHT) en los niveles local, regional e internacional dentro de los procesos de la Eficacia de la Ayuda, se constató que existía la necesidad de generar capacitación entre las organizaciones de derechos de las mujeres en Ghana para que comprendieran bien la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda y su implicación sobre el género. Y así, NETRIGHT destacó la necesidad de mejorar la capacitación de los grupos de mujeres para participar en los procesos de Eficacia de la Ayuda. También fue importante que los grupos de mujeres de Ghana se movilizaran, compartieran experiencias y planificaran estrategias sobre cómo podrían participar de forma adecuada en los procesos de Eficacia de la Ayuda en el ámbito local y trabajar en red con otros grupos de mujeres en los niveles sub-regional, regional y global para poder influir sobre el programa de ayudas y, en particular, sobre el documento final del FAN3, que recibió el título de «Agenda de Acción de Accra». Nuevamente fue necesario crear conciencia en un grupo básico de representantes de los medios de comunicación para que pudieran comprender todas estas cuestiones desde la perspectiva del género y que así pudieran informar adecuadamente. Esto permitirá su participación activa en los procesos de Eficacia de la Ayuda y garantizar así que los temas relativos a la igualdad de género y a los derechos de las mujeres aparezcan en los programas de eficacia de la ayuda. También se facilitará que los medios de comunicación presenten la información sobre la eficacia de la ayuda

y la hagan llegar al gran público para que así se pueda incrementar la conciencia y lo que el gran público sabe sobre la cuestión.

En su calidad de coalición de organizaciones de la sociedad civil y de personas que trabajan para fomentar la justicia de género en los ámbitos políticos y nacionales, NETRIGHT se responsabilizó de facilitar una participación activa de grupos de mujeres de todo el mundo en el Evento Paralelo de Organizaciones de la Sociedad Civil y en el FAN3 de Accra, celebrado desde el 29 de agosto hasta el 4 de septiembre de 2008. NETRIGHT también organizó el Foro Internacional de Mujeres de Accra, al que asistieron más de 250 participantes de todo el mundo.

IV. CONSULTAS NACIONALES

Como parte de sus responsabilidades, NETRIGHT organizó consultas a escala nacional con el propósito de garantizar que los activistas de los derechos de las mujeres y los grupos y coaliciones de mujeres de Ghana pudieran mejorar su conocimiento y comprensión sobre la Declaración de París (PD) sobre Eficacia de la Ayuda, aportándoles las herramientas con las que facilitar de forma considerable el debate continuado sobre las cuestiones de género de la eficacia de la ayuda. Además, NETRIGHT se propuso potenciar una participación efectiva y activa de organizaciones y activistas de los derechos de las mujeres de Ghana durante el Evento Paralelo de la Sociedad Civil y el FAN argumentando que la promoción del género es un elemento fundamental si se desea lograr la eficacia de la ayuda.

La finalidad de las consultas era ampliar y profundizar la comprensión sobre la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda y sus implicaciones en cuanto al género con el propósito de alcanzar una posición común con la que promover acciones concretas para los derechos de las mujeres. Los objetivos específicos fueron los siguientes:

- Ampliar el conocimiento sobre la Declaración de París y de la Eficacia de la Ayuda de los activistas por los derechos de las mujeres y de los grupos de mujeres y, en particular, el conocimiento sobre las implicaciones para el género de los cinco principios de la Declaración de París.
- Debatir las implicaciones y desafíos políticos presentados por el programa de la Declaración de París y por las nuevas modalidades de ayuda asociadas a la igualdad de género y al empoderamiento de la mujer.
- Movilizar a las mujeres a escala nacional para generar estrategias con las que conseguir contribuciones efectivas para el evento paralelo de la sociedad civil, el FAN3 y otros encuentros futuros.
- Preparar recomendaciones para su presentación en el evento paralelo de organizaciones de la sociedad civil y el FAN3 sobre la importancia cru-

cial que reviste la igualdad de género dentro de la nueva arquitectura de la ayuda.

Respaldando estas consultas, NETRIGHT redactó un documento de dos páginas sobre la Igualdad de Género y Eficacia de la Ayuda en el que se explicaba el proceso de la eficacia de la ayuda y los efectos de la Declaración de París sobre la igualdad de género y el trabajo a favor de los derechos de las mujeres e incluía información sobre el proceso de inscripción y de participación en el foro de las mujeres [2], en el foro de la sociedad civil y en el FAN3.

Se organizaron tres reuniones de consulta de un día de duración sobre el tema de la **«Igualdad de Género y Eficacia de la Ayuda»** para la Gran Región de Accra y para el Sector Sur y el Sector Norte, respectivamente, para garantizar la cobertura de un gran número de grupos de mujeres en todo el país. Entre los participantes hubo representantes de organizaciones de derechos de las mujeres y representantes del movimiento laboral y de organismos religiosos, instituciones, ONG, Ministerios, Departamentos y Agencias y defensores del género, activistas de los derechos de las mujeres, agentes del desarrollo, jóvenes y miembros de los medios de comunicación [3].

A tenor de los resultados de las distintas reuniones de consulta, se vio que a los participantes les preocupaba la naturaleza viciada del paradigma económico neoliberal de la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda al ser una de las causas más importantes de desigualdades persistentes, de discriminación, de exclusión social, de injusticias y de denegación de derechos de la mujer. Los participantes mostraron también su decepción ante la falta de compromisos reales por parte de los gobiernos y de los donantes para promover la igualdad de género, los derechos humanos y el desarrollo sostenible como elementos clave dentro de la arquitectura de la ayuda. Arreciaron las críticas en cuanto a la escasez general de suficiente conciencia y conocimientos sobre la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda y sobre las nuevas modalidades de la ayuda, lo cual es de por sí una situación que limita el ámbito de la participación activa de la ciudadanía y de su participación general en un proceso que supuestamente pretende ser incluyente y abierto a la participación de todo el mundo. Los participantes pidieron a los gobiernos de los países receptores que se comprometieran de forma activa con la comunidad de donantes otorgando una especial importancia al derecho al desarrollo dando muestras claras de un compromiso real con el fomento de la igualdad

[2] Con el propósito de aumentar la participación de más grupos de mujeres de Ghana en el foro de las mujeres, en el de organizaciones de la sociedad civil y en el FAN3.

[3] Hay que destacar aquí que los representantes de los medios de comunicación participaron también en las tres reuniones de consulta además de cubrir profesionalmente dichos eventos.

de género, la libertad, la justicia y la dignidad de toda la ciudadanía.

La participación en la organización de las reuniones de consulta dio a las organizaciones de mujeres la oportunidad de ser parte del proceso de diseño y creación de estrategias con las que contrarrestar el modelo de desarrollo inherente a la Declaración de París. Además, las reuniones sirvieron para poner de relieve la conciencia y el conocimiento sobre el proceso de la Eficacia de la Ayuda y mejoraron el espacio y la voz de las organizaciones de derechos de las mujeres en Ghana y sirvieron para fortalecer las labores de defensa sobre las cuestiones de género y de eficacia de la ayuda. Las reuniones permitieron también fortalecer la campaña de los medios de comunicación sobre la Eficacia de la Ayuda y sobre las labores a favor del género y de los derechos de las mujeres.

Tomando como base las tres amplias consultas nacionales, NETRIGHT hizo una recopilación de temas y aspectos de interés y de recomendaciones y redactó un documento de posición [4] que se utilizó como una herramienta para las labores de defensa en la preparación del FAN3. Algunos de los puntos clave de dicho documento son:

- **Apropiación:** La apropiación debe revestirse de un carácter democrático de forma que implique la participación de un espectro más amplio de ciudadanos y que incluya grupos de mujeres. De esta forma se logrará una participación efectiva en los debates en torno a los procesos de desarrollo nacional si es que se busca una transformación real. En este sentido, la revisión del Foro de Alto Nivel (FAN3) debe admitir que la **apropiación democrática** sólo se puede garantizar cuando todos los agentes tengan las mismas oportunidades de participar por su propio derecho.
- **Alineación:** La ayuda debe alinearse con las estrategias y las políticas nacionales encargadas de ejecutar las instrucciones fijadas por las personas que hayan tenido la oportunidad de debatir y discutir suficientemente sobre los temas de interés. Por este motivo, los donantes deben evitar vincular sus ayudas a sus propios intereses nacionales y dedicarla más bien a sistemas, procesos y mecanismos de apoyo que permitan responder a las necesidades e inquietudes de los ciudadanos y de sus asociaciones.
- **Armonización:** El principio se refiere más a la gestión de los procedimientos tecnocráticos de la arquitectura de la ayuda que a la promoción de los resultados del desarrollo y de la igualdad de género. La armonización da lugar a un ámbito de acción estrecho que excluye a los principios de la

[4] El documento de posición fue distribuido a grupos de mujeres en todo el mundo y se utilizó también como uno de los documentos de antecedentes que componían el documento final de la Declaración del Foro Internacional de Mujeres de Accra publicado el 30 de agosto de 2008.

igualdad de género, lo cual no se ajusta a las convenciones internacionales sobre los derechos humanos y de la igualdad de género. Por este motivo se propuso que el proceso de revisión tuviera en cuenta dichas convenciones para poder garantizar la importancia vital de las cuestiones relacionadas con el género.

- **Gestión orientada a los resultados:** Los indicadores existentes no son muy amplios y no incluyen documentos de referencia sobre la igualdad de género como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y la Plataforma de Acción de Beijing (PdAB). Se propuso la incorporación de documentos de perspectivas de la igualdad del género en acuerdos nacionales, como los Documentos de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (DERP), para garantizar así que las ayudas específicas se centren en las labores volcadas en los derechos de las mujeres. Existe también la necesidad de invertir en el desarrollo de datos desagregados y de fortalecer la capacidad de los grupos de mujeres para permitirles articular de mejor manera sus necesidades y controlar la eficacia de la ayuda.
- **Responsabilidad mutua:** Los participantes rechazaron la definición que existe hoy en día de **«responsabilidad mutua»** y que inexorablemente diluye la responsabilidad de los donantes de cara a los países en desarrollo. Esto debe cambiar y garantizar que toda la redacción de la Declaración de París refleje colaboración y corresponsabilidad. Existe la necesidad de desarrollar un sistema creíble e independiente que actualice el compromiso de todos los involucrados en la colaboración a la hora de rendir cuentas ante los ciudadanos tanto de los países donantes como de los países receptores. También hay que aumentar la transparencia de la información aportada para que sea adecuada y precisa sobre los compromisos de los donantes y que incluya las agendas de aplicación de dichos compromisos para que los ciudadanos puedan participar en la toma de decisiones con el suficiente conocimiento sobre la materia. Los participantes en estas reuniones deben estar al tanto de las cuestiones fundamentales y relevantes y sin dejar de lado temas relacionados con la igualdad de género.

V. INVOLUCRACIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

NETRIGHT identificó a los medios de comunicación como agentes clave para lograr que los derechos de las mujeres y la igualdad de género fueran temas incluidos en el documento final (Programa de Acción) del FAN3. Y así, en la preparación del FAN3 de Accra, NETRIGHT desarrolló una estrategia para los medios de comunicación que dio lugar a una amplia cobertura de los temas relacionados con la Igualdad de Género y la Eficacia de la Ayuda especialmente

durante los foros de las mujeres y de las organizaciones de la sociedad civil y el FAN3. A lo largo de los años, el movimiento de las mujeres en Ghana ha establecido fuertes relaciones con los medios de comunicación y la idea en este caso era potenciar su atención sobre el género y la eficacia de la ayuda.

Como parte de la estrategia se organizó también una conferencia de prensa después de las consultas con la que pretendió dar a conocer los resultados de las reuniones a una audiencia más amplia. La conferencia de prensa supuso una oportunidad para que los medios de comunicación y los grupos de mujeres deliberaran sobre temas de gran importancia relacionados con la igualdad de género y los derechos de las mujeres en el proceso de la eficacia de la ayuda y para que pudieran hablar sobre el papel esperado de los medios de comunicación antes del FAN3 y durante el mismo.

Durante la fase previa al FAN3 de Accra y durante su celebración, los miembros de NETRIGHT participaron en varios programas televisivos y de radio para generar conciencia sobre el proceso de eficacia de la ayuda y para difundir información sobre las consultas nacionales y sobre las inquietudes de las mujeres en lo referido a la «Ayuda y Desarrollo». También hubo colaboraciones en la prensa y en los medios escritos con el propósito también de generar consciencia en el gran público sobre las implicaciones sobre el género de la ayuda.

VI. INVOLUCRACIÓN DE OTROS AGENTES ASOCIADOS

NETRIGHT asumió la responsabilidad de organizar amplias consultas nacionales con los grupos de mujeres y con otras organizaciones de la sociedad civil en el país y adoptó estrategias diversas para garantizar una coordinación adecuada y un trabajo coordinado eficaz entre todos los agentes involucrados. En primer lugar se seleccionó a los participantes en colaboración con los puntos focales regionales de NETRIGHT y con otros grupos de mujeres y organizaciones de la sociedad civil para poder conseguir así una amplia participación. En segundo lugar se adoptó una serie de criterios para garantizar que los participantes no fueran seleccionados exclusivamente en las capitales regionales, sino también en comunidades y distritos diversos de todas las regiones. Así se consiguió mejorar el carácter incluyente y la selección de los participantes. En tercer lugar, se adoptó el programa de consultas después de analizar las aportaciones realizadas por los grupos de mujeres y por otros agentes.

Además, para garantizar un amplio espectro de perspectivas, las personas cuya involucración se buscó procedían de ámbitos distintos e incluían expertos en género, agentes de desarrollo y personas activamente involucradas en el proceso de la eficacia de la ayuda. Uno de los puntos cardinales de las consultas fue conseguir la participación en el proceso de un mayor número de grupos

de mujeres que estuvieran al tanto de las cuestiones. Como resultado, se simplificó el lenguaje de la Declaración de París y cuando fue necesario se utilizaron dialectos locales para permitir que todos los participantes comprendieran bien las cuestiones tratadas y participaran activamente en los debates y aportaran algo propio a las recomendaciones realizadas. También se instituyó un Comité Local que contó con términos claros de referencia para facilitar el proceso y a las organizaciones asociadas y a las personas pertenecientes a NETRIGHT y a otras organizaciones de la sociedad civil se les dieron funciones específicas para garantizar así un sentido de propiedad y la involucración de numerosos grupos de mujeres. NETRIGHT adoptó también una estrategia de cara a los medios de comunicación que contribuyó favorablemente al documental sobre «Igualdad de género, ayuda y desarrollo» y a la función de los grupos y redes de mujeres en los foros de las mujeres y de las organizaciones de la sociedad civil y del FAN3.

VII. ÉXITOS Y DESAFÍOS

Los éxitos fueron abundantes. En primer lugar, las consultas crearon el espacio para que los grupos y las organizaciones de mujeres de Ghana participaran no sólo en el proceso de Eficacia de la Ayuda, sino que también les permitieron comprender las implicaciones de la Declaración de París en las labores por la igualdad de género para que pudieran adoptar una posición al respecto. Gracias a las consultas un mayor número de grupos de mujeres de Ghana participaron en el Foro Internacional de las Mujeres de Accra y en el foro de las organizaciones de la sociedad civil. Así se consiguió mejorar la participación de las mujeres y se reforzó la presencia de sus opiniones y de sus mensajes en el Foro de la Sociedad Civil y en el FAN3.

Además, el foro supuso una oportunidad para que los participantes pudieran reforzar su capacidad de trabajo conjunto y en red y permitió que mujeres de las diez regiones de Ghana y que mujeres de toda África y de otras partes del mundo crearan estrategias de forma conjunta y que se movilizaran más allá del FAN3.

También se consiguió aumentar la visibilidad de los grupos y redes de mujeres gracias a la amplia cobertura de los medios de comunicación, así como la difusión de los mensajes planteados por las mujeres durante las consultas y en el Foro Internacional de las Mujeres, en el foro de las organizaciones de la sociedad civil y en el FAN3. Las labores y estudios realizados en torno al programa de la Eficacia de la Ayuda realizados por los grupos y organizaciones de mujeres durante las consultas nacionales constituyeron una base sólida para generar movilización y preparar el Foro Internacional de las Mujeres de Accra y el Foro de las organizaciones de la sociedad civil y sirvieron también para crear

un enfoque más holístico y para desarrollar actividades comunes y tareas de análisis para los años 2009 y 2010. El Documento de Posición de NETRIGHT se utilizó como Documento de Defensa a nivel nacional y también como uno de los documentos de antecedentes utilizados como base para la declaración emitida en el Foro de las Mujeres. Por último, gracias a una movilización y una coordinación efectivas, NETRIGHT pudo desempeñar un papel predominante dentro del proceso de Eficacia de la Ayuda, lo cual contribuyó no sólo a reforzar la capacidad de trabajo en red de la asociación, sino que le valió también el reconocimiento global como red de prestigio.

Los mayores desafíos fueron las limitaciones impuestas por el tiempo y por las finanzas. Hubo poco tiempo para organizar las consultas y no pudimos conseguir una mayor financiación para organizar consultas regionales en cada una de las diez regiones. No obstante, la organización de tres consultas regionales amplias y conseguir que los participantes procedieran de regiones y distritos distintos, así como la amplia cobertura de los medios de comunicación, nos permitieron alcanzar un público más amplio. Otro de los desafíos radica en cómo medir o establecer si las labores de defensa y de promoción políticas están generando los cambios anhelados en el espacio público. En cualquier caso, lograr una mayor igualdad de género es un proceso en sí y no un acontecimiento único y específico como tal y toda labor que se haga, por muy pequeña que sea, reviste una gran importancia. Basándonos en esta premisa confirmamos pues que las diversas actividades realizadas antes y durante el foro de las mujeres, el foro de las organizaciones de la sociedad civil y el FAN3 han aportado mucho a la defensa y promoción de políticas de cara a la consecución de la igualdad de género en los ámbitos nacional, regional y global y, en particular, al programa de la Eficacia de la Ayuda.

VIII. LECCIONES APRENDIDAS

- **Planificación estratégica:** Aunque tuvimos que organizar las consultas en un periodo de tiempo muy breve y ante la planificación estratégica de todo el programa, NETRIGHT pudo organizar con éxito tres consultas nacionales e involucrar igualmente a los medios de comunicación. Como resultado, se consiguió una mayor participación de grupos de mujeres y de organizaciones de la sociedad civil en el proceso de Eficacia de la Ayuda.
- **Consultas:** Las consultas de amplio espectro demostraron ser de gran utilidad ya que nos permitieron movilizar a un mayor número de grupos de mujeres para que participaran no sólo en el Foro de Mujeres, sino también en el foro de organizaciones de la sociedad civil y en el FAN3. Con las consultas se consiguió trasladar a los participantes cierto sentido de apropiación.

- **Labores para la igualdad de género:** Las labores relacionadas con la igualdad de género son muy difíciles de cuantificar (en lo que se refiere a los resultados). No obstante, el éxito se alcanza de forma gradual y de nuestro esfuerzo queda claro que hemos contribuido a ampliar el movimiento de las mujeres de Ghana.
- **Delegación e inclusión:** La secretaría fue consciente en todo momento de la inmensidad de la tarea que había que realizar e hizo todo lo que pudo para garantizar que los puntos focales y los asociados de NETRIGHT estuvieran involucrados de forma activa y para que hubiera un número suficiente de voluntarios participando y asumiendo la responsabilidad de tareas específicas. Conseguimos también un número amplio de mujeres involucradas en los diversos procesos de cara a la preparación del Foro de Alto Nivel 3 y durante su celebración. Esto garantizó el carácter incluyente ya que muchas mujeres pudieron identificarse con los temas emergentes relacionados con la ayuda y el desarrollo.
- **Compromiso**: Gracias al compromiso de los miembros y asociados de NETRIGHT pudimos participar de forma activa en el proceso de Eficacia de la Ayuda. A pesar de que NETRIGHT funciona dentro del ámbito nacional, pudimos liderar con éxito a grupos de mujeres de todas las regiones del mundo para que presentaran las cuestiones que preocupan a las mujeres en torno al Programa de la Eficacia de la Ayuda.

IX. CONCLUSIÓN

Nuestras labores de movilización conjunta dieron un lugar y una voz para que las mujeres establecieran su presencia en el foro de mujeres, en el foro de organizaciones de la sociedad civil y en el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda. Los grupos y redes de mujeres de Ghana han visto fortalecida su capacidad gracias a su involucración en el proceso de Eficacia de la Ayuda. Aunque la mayor parte de los grupos y de las redes ya colaboraban entre sí en temas diversos, la constante involucración en el proceso de Eficacia de la Ayuda potenció y mejoró dicha colaboración y les brindó la oportunidad de trabajar conjuntamente para garantizar que los temas de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres no se salieran del programa de eficacia de la ayuda.

Cuantificar o medir la defensa y promoción en las políticas es difícil y todavía lo es más establecer si un cambio en una política o en un comportamiento se debe a las labores de defensa y promoción o a otros factores, sobre todo en las cuestiones relacionadas con la igualdad de género y con los derechos de las mujeres. Sin embargo, únicamente mediante una involucración continua e ininterrumpida de los grupos de mujeres en los espacios de las políticas se conseguirá que las cuestiones de la igualdad de género y de derechos de las mujeres permanezcan en los primeros puestos de los programas de desarrollo.

7. TRABAJO EN RED DENTRO DE EUROPA

Nerea Craviotto, WIDE

Los objetivos de la Conferencia WIDE de 2007, cuya preparación dio pie a la activa participación de WIDE en los debates de la eficacia de la ayuda, son un resumen de los ingredientes de la estrategia de WIDE para el III Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda: en primer lugar, el intercambio de experiencias y la capacitación (en lo que se refiere a las labores de defensa y promoción), en segundo lugar, el intercambio de información y la generación de debates y de reflexiones sobre la materia y, por último, el trabajo conjunto y en red y los esfuerzos para generación de estrategias (tanto dentro como fuera de la red).

La conferencia fue una oportunidad para el diálogo dentro de la red WIDE y con los asociados de ésta sobre la función que tiene WIDE en los debates relativos a la reforma de la ayuda y, sobre todo, en lo que se refiere al proceso de la Eficacia de la Ayuda y desde la perspectiva de la amplia participación de WIDE en este campo en particular. La intervención de Christa Wichterich reflejó claramente las diversas posiciones que hay dentro de WIDE: «algunas de nosotras rechazamos la Declaración de París argumentando que se trata de una réplica de antiguas concepciones sobre la ayuda utilizando un nuevo lenguaje. Otras prefieren identificar vías de entrada para la intervención y oportunidades para la reforma en defensa de las mujeres pobres y la igualdad de género, en concreto para conseguir una porción más grande de la tarta financiera» [1]. Ambas perspectivas pudieron englobarse dentro de las actividades de WIDE. Las labores de defensa y promoción y de cariz más técnico se ajustaron a procesos más específicos (por ejemplo, los acuerdos relativos al libre comercio de la UE, la reforma de las Naciones Unidas o la eficacia de la ayuda) y la vertiente más crítica centrada en las alternativas de las feministas en ámbitos tales como los foros sociales por medio de asociaciones con el mundo académico, entre otros. Todas estas perspectivas se analizaron en todo momento teniendo en cuenta que [2]:

- WIDE, como red feminista, adoptaría estrategias complementarias tanto en el interior como en el exterior de la red o, dicho en otras palabras, por una parte lucharía en pos de una reforma intervencionista a favor de los pobres, de la justicia social y de la igualdad de género y, por otra parte, lucharía contra la sobre-explotación de los recursos naturales y humanos como contrapartida a las actuales tendencias de privatización y de obtención de materias primas y contra la destrucción de formas de vida y de estructuras económicas alternativas.

[1] B. Srinavasan y M. Macdonald (2008), *Informe de la Conferencia Anual de WIDE de 2007: La nueva arquitectura de la ayuda y el comercio internacional: ¿Qué tenemos que decir las mujeres?*, Bruselas, WIDE, p. 55.

[2] *Ibíd.*

- WIDE no puede permitirse el lujo de perder la perspectiva de un horizonte amplio y que la organización quede limitada a cuestiones técnicas.

En lo que se refiere a los componentes de la estrategia de WIDE (formación, democratización y trabajo en red), me gustaría abordar por separado cada uno de estos aspectos y desglosar los puntos fuertes y los retos que como WIDE hemos tenido que afrontar durante el proceso. No obstante, me gustaría dejar claro que este análisis refleja sólo algunas de las partes del proceso dentro de la red WIDE y desde mi propia experiencia como parte del equipo de la Secretaría de WIDE. Es por este motivo que no es de extrañar que se puedan echar en falta algunos elementos.

En mi opinión, el trabajo colectivo que se desarrolló en el momento puede explicar el éxito (con sus correspondientes limitaciones y con los retos que plantea el futuro) de las organizaciones que trabajan en defensa de la igualdad de género y de las organizaciones de los derechos de las mujeres en el proceso hacia el III Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda. No obstante, para muchas de nosotras este trabajo colectivo tuvo que realizarse desde la nada. Y es por este preciso motivo que la capacitación pareció un elemento indispensable de nuestro éxito. En cualquier caso, a mediados de 2007, muchas activistas de la mujer, feministas y especialistas del género y del desarrollo eran conscientes de los debates que había en torno a la reforma de la ayuda, aunque había una escasa participación de organizaciones por la igualdad de género y de derechos de las mujeres en los ámbitos específicos encargados de la reforma de la ayuda. En muchos casos, las organizaciones no eran plenamente conscientes ni de la importancia de estos procesos para la igualdad de género y para los programas de derechos de la mujer, ni de las actividades de defensa y de promoción ni de las fuentes de información que había disponibles. Por estos motivos, como organizaciones de los derechos de las mujeres anhelábamos participar en estos procesos, pero primero teníamos que centrar nuestros esfuerzos en el desarrollo de habilidades y en la comprensión de todo lo que había en juego visto desde una perspectiva del género y de los derechos de las mujeres.

I. CAPACITACIÓN E INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS

La Conferencia Anual de WIDE de 2007 fue una primera oportunidad dentro de la red de compartir información, de desarrollar actividades de análisis y de crear capacitación. En el camino hacia el III Foro de Alto Nivel celebrado en Accra hubo otras iniciativas que incluyeron la capacitación entre sus objetivos y no sólo dentro de la red WIDE, sino también por medio de asociaciones con otras organizaciones como AWID, DAWN, FEMNET, IGTN y NETRIGHT.

Estas iniciativas aportaron a los diversos participantes la información disponible y actualizada y generaron diversas actividades colectivas de defensa y promoción en los diversos ámbitos (local, nacional y regional) y que contribuyeron a los éxitos de Accra.

Entre los retos a los que tuvimos que enfrentarnos, no debe dejar de mencionarse el hecho de que la concentración de tan amplio número de actividades en un periodo de tiempo tan corto (entre enero y agosto de 2008) no nos permitió ni preparar adecuadamente los talleres (con sus contenidos y sus correspondientes metodologías), ni comunicarnos con los participantes (durante y después de los eventos) ni planificar el nivel de participación (en lo que se refiere a la superación o durante los propios eventos). En cuanto a las futuras movilizaciones es clave tener en cuenta los elementos mencionados previamente si pretendemos organizar coaliciones potentes y no excluyentes.

II. DISTRIBUCIÓN DE LA INFORMACIÓN: ARRANQUE DEL DEBATE Y REFLEXIONES

Otro elemento clave de la estrategia de WIDE fue el desarrollo conjunto de información, análisis y recomendaciones así como de posiciones políticas como también lo fue para lo referente a la igualdad de género y a la coalición de organizaciones de derechos de las mujeres. Todo el material generado por la coalición y por otras organizaciones se distribuyó por medio de la lista de correo «El Camino hacia Accra y más allá». Así se consiguió una amplia difusión de la información generada y no sólo entre organizaciones para la igualdad de género y de derechos de la mujer, sino también entre otras organizaciones de desarrollo y otros especialistas del género interesados en cuestiones relacionadas con el género y los derechos de las mujeres. Dentro de WIDE usamos también otros canales de comunicación tales como boletines mensuales y la página web de WIDE, entre otros.

Además, la difusión de la información por medio de la lista de correo «El Camino hacia Accra y más allá» permitió que se registrara un alto nivel de coordinación y que se pudieran preparar documentos conjuntos que sirvieron para fortalecer las labores de defensa y promoción para eventos específicos (como, por ejemplo, sugerencias idiomáticas durante las negociaciones de la Agenda de Acción de Accra). La coordinación con otros procesos como la «Conferencia Internacional para la Financiación para el Desarrollo» o el Foro de Cooperación para el Desarrollo (dentro del ECOSOC) nos permitió también poner de relieve cuestiones sobre la eficacia de la ayuda dentro de contextos de debate más amplios y relativos a la eficacia del desarrollo.

Dentro de WIDE constituimos un grupo específico de trabajo llamado «financia-

ción para la igualdad de género» que se benefició de la labor continuada de personas y de plataformas de WIDE interesadas. El trabajo de este grupo, en la producción de información y en el análisis, fue crucial para las labores de defensa y promoción realizadas por WIDE para con las instituciones de la Unión Europea (Estados Miembros, Comisión Europea), así como para el desarrollo de los documentos de posición de WIDE y de sus estrategias de cara al III Foro de Alto Nivel en Accra.

En cuanto a los retos encarados me gustaría destacar los siguientes puntos. En primer lugar, la incapacidad de gestionar y de transmitir la vasta cantidad de información generada durante el proceso hacia Accra (por parte de las instituciones oficiales, otras organizaciones de la sociedad civil y por parte de la propia coalición). En segundo lugar, la incapacidad de generar nuevos análisis y más profundos que nos hubieran permitido adoptar una actitud más proactiva de cara a nuestras demandas [3]. Por estos motivos, de cara al futuro creo que las asociaciones con el mundo académico pueden ser muy enriquecedoras para todo el mundo. Por último, no quisiera dejar de mencionar la importancia que tiene buscar los mecanismos adecuados e incluyentes para abordar las cuestiones conjuntas (sobre todo los documentos de posición y de recomendaciones). Hacerlo podría suponer el refuerzo de nuestras labores de promoción y defensa ya que, por un lado, la no participación de las organizaciones que quieran hacerlo repercute sobre el nivel de confianza y de apropiación en cuanto a las demandas y el posicionamiento y, por otro lado, porque si se abren espacios para la participación (foros, por ejemplo) que carezcan de mecanismos para el consenso se puede acabar debilitando la solidez de los mensajes que queremos sacar y difundir con nuestro trabajo.

III. TRABAJO EN RED Y LABORES ESTRATÉGICAS

Entre los elementos clave para el éxito logrado en Accra destacan la identificación de sinergias, de estrategias conjuntas y el trabajo en red o *networking.* Cuando digo «éxito» no quiero decir únicamente logros políticos en cuanto a compromisos de los Estados para la eficacia de la ayuda y de la igualdad de género (de hecho, en este sentido los logros fueron más bien modestos). Me refiero sobre todo a la capacidad de movilizar y de influir que demostraron las organizaciones de derechos de las mujeres y por la igualdad de género dentro del ámbito de la sociedad civil y que su-

[3] En la evaluación del proceso hacia Accra, la información generada dentro de WIDE y de la coalición por la igualdad de género y por los derechos de la mujer revistió un carácter eminentemente reactivo, con el consecuente coste en cuanto a la generación de estos debates en procesos más amplios y para poder llevarlos un paso más allá en lo que se refiere a las demandas.

puso la inclusión de aspectos que solían quedar fuera del alcance de los programas de ayuda y de desarrollo. Sin duda, el desafío para el futuro más cercano será mantener estos logros para poder seguir avanzando en esta dirección. De hecho, aunque el Camino hacia Accra generó una gran conciencia entre las organizaciones de la sociedad civil en cuanto a la importancia de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres en lo que se refiere a la eficacia del desarrollo, no se consiguió transmitir la idea de cómo hacer operativos estos principios en cuanto a las demandas y a las recomendaciones (lo cual sigue siendo un reto para el futuro cercano). Y aunque se hubiera conseguido transmitir esta idea, un gran número de organizaciones de la sociedad civil siguen sin identificar la igualdad de género y los derechos de las mujeres como cuestiones prioritarias.

A partir de mi experiencia en WIDE, las actividades de *networking* tuvieron lugar en diferentes niveles. Por un lado, dentro del contexto europeo y en coordinación con las plataformas WIDE ya involucradas en los debates de eficacia de la ayuda o en procesos relacionados con la materia como la Conferencia Internacional para la Financiación para el Desarrollo y con otros foros de coordinación de la sociedad civil como CONCORD [4]. Por otro lado, dentro del contexto internacional, mediante la generación de alianzas estratégicas con otras organizaciones por la igualdad de género y de derechos de la mujer. Y, en esta vertiente, me gustaría mencionar específicamente la alianza con AWID y el respaldo estratégico mutuo que se ha generado y destacar también el papel de otras organizaciones como DAWN, FEMNET, IGTN y NETRIGHT. Nuestros objetivos comunes nos permitieron dividir el trabajo y estar presentes como defensoras de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres en muchos foros políticos y de defensa y promoción en la preparación del III Foro de Alto Nivel. Me gustaría destacar también la participación de WIDE, junto con las organizaciones antes mencionadas, en las actividades del «Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda» (ISG), un grupo que como he dicho previamente se encargó de la coordinación de las labores políticas y de defensa y promoción de cara al OCDE-CAD (y, en particular, para el Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda), de la participación de las organizaciones de la sociedad civil en consultas oficiales en el Camino hacia Accra y de la organización del Foro Paralelo de la Sociedad Civil. El activo papel de AWID y WIDE, junto con DAWN, FEMNET, IGTN y NETRIGHT dentro del ISG permitió que el análisis y los mensajes conjuntos preparados llegaran, por medio del trabajo del ISG, hasta aquellas personas encargadas de tomar las decisiones en el CAD durante la preparación del foro de Accra. La coalición por la igualdad de género y los de-

[4] Confederación europea de las ONG de urgencia y de desarrollo.

rechos de las mujeres demostró tomarse muy en serio su trabajo y sus análisis y, como resultado, AWID ostenta hoy en día la copresidencia en la coalición internacional de organizaciones de la sociedad civil denominada «Grupo de Coordinación de la Plataforma Better Aid» [5]. Este papel es de alguna manera el resultado de todo el trabajo y de la amplia participación de los que ha hecho gala la coalición por la igualdad de género y los derechos de las mujeres.

No quisiera acabar esta contribución sin mencionar otro aliado clave en este Camino hacia Accra: UNIFEM. El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, con todo su apoyo político y técnico ha respaldado iniciativas locales, regionales e internacionales para la igualdad del género y organizaciones de los derechos de las mujeres durante el proceso del Camino hacia Accra y para la preparación del III Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda. UNIFEM también apoyó la participación de organizaciones por la igualdad de género y de derechos de las mujeres en los foros adecuados. En Europa, por ejemplo, UNIFEM apoyó la organización de una consulta en la que WIDE y el Fondo invitaron a representantes de la Comisión Europea, a miembros del Parlamento Europeo, a representantes de agencias de cooperación bilaterales de la Unión Europea, a miembros de agencias de la ONU y a representantes de la sociedad civil para que debatieran sobre el papel que debería tener la cooperación europea en la promoción de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres dentro del contexto de la eficacia de la ayuda. Además, y por citar sólo unas pocas, UNIFEM promocionó también iniciativas globales (la Consulta de los Derechos de las Mujeres en Ottawa, Canadá), iniciativas regionales en Hispanoamérica y África, e iniciativas nacionales en Ghana. UNIFEM desempeñó también un importante papel en la generación de información, análisis y recomendaciones trabajando conjuntamente con organizaciones de derechos de las mujeres y por la igualdad de género.

Por último, me gustaría destacar el diálogo establecido entre defensores de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres con especialistas del género pertenecientes a agencias bilaterales de cooperación (miembros de GenderNet) durante el proceso de preparación del Tercer Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda. Creo firmemente que este diálogo contribuyó también a la consecución de los logros de las organizaciones por la igualdad de género y de los derechos de las mujeres de cara al Camino hacia Accra.

Y así, los objetivos comunes, la coordinación, la información compartida y el diálogo dieron lugar a muchos de los logros conseguidos en la preparación del III Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la

[5] www.betteraid.org.

Ayuda. Después de Accra, nadie (o casi nadie) podía afirmar que no estaba al tanto sobre las opiniones y los mensajes de las mujeres que solicitaban responsabilidad y coherencia por parte de los gobiernos para con los compromisos de igualdad de género y de derechos de las mujeres y su importancia para la eficacia del desarrollo. A pesar de su modestia, también es importante destacar los logros políticos alcanzados durante el III Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda: la Agenda de Acción de Accra [6] incluyó algunas de nuestras peticiones (como, por ejemplo, el reconocimiento de la importancia de la igualdad de género en el desarrollo o la necesidad de mejorar el acceso a datos desagregados por sexo, etc.) y que en enero de 2008 todavía no se habían aclarado. El reto ahora radica en garantizar que se cumplen los compromisos fijados en Accra y de ahí la importancia que tiene seguir controlando todo el proceso hasta la celebración del Cuarto Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda, en el que se analizarán los logros y retos de la Declaración de París.

En cuanto a los retos identificados durante el proceso, una vez más la falta de tiempo para una organización y preparación adecuadas y para combinar esfuerzos tuvo repercusiones negativas de cara a la inclusión de organizaciones que directa o indirectamente ya estaban trabajando en estas cuestiones desde la perspectiva de la igualdad de género o de derechos de la mujer. También puede haber críticas en cuanto a la escasa participación en el proceso de las bases de las organizaciones de derechos de las mujeres. Por este motivo, en futuras movilizaciones convendría identificar (cuanto sea posible) las organizaciones por la igualdad de género y de derechos de las mujeres que ya estén trabajando en estas cuestiones y habría que procurar sobre todo llegar hasta organizaciones del hemisferio sur y sin descuidar a las organizaciones de base. También habría que identificar mecanismos que nos permitieran identificar sinergias y coordinarlas adecuadamente teniendo en cuenta los diversos niveles de alcance de nuestro trabajo (local, nacional, regional e internacional).

IV. CONCLUSIÓN

A partir de mi propia experiencia con WIDE y a pesar de los retos que hemos encarado (y que de hecho nos ayudarán a generar movilizaciones más fuertes), doy una valoración positiva a las labores de movilización y de defensa y promoción realizadas para Accra. Por un lado, la voz y los mensajes de las mujeres estuvieron presentes y se pudieron escuchar en lugares que no destacan precisamente por la importancia que dan al género (OCDE-CAD) y ya esto en

[6] El documento de resultados del III Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda y una guía para superar los obstáculos identificados en la puesta en práctica de la Declaración de París se publicarán en 2011.

sí mismo es todo un logro independientemente de los resultados objetivos. Por otra parte, las movilizaciones de cara a Accra (y a Doha con la Conferencia Internacional para la Financiación para el Desarrollo) contribuyeron a forjar coaliciones más sólidas entre organizaciones por la igualdad del género y de derechos de las mujeres que en la actualidad siguen trabajando mano a mano y no sólo en el control de la puesta en práctica y de los resultados de Accra (y Doha), sino también en otros procesos como la actual crisis económica. En el futuro inmediato habrá que superar retos, pero ser conscientes de ellos ya es un primer paso en la buena dirección.

8. LECCIONES PARA EL FUTURO

Nerea Craviotto, WIDE

Recuperemos aquí las palabras de nuestra colega de NETRIGHT (Ghana), que comenzó su aportación mencionando que desde la década de los setenta han sido los países donantes quienes han definido la base conceptual, el proceso y los procedimientos de implementación para la promoción de la igualdad de género y los derechos de las mujeres en multitud de países. Con el paso del tiempo, estas definiciones han cambiado constantemente para reflejar las tendencias mundiales y los intereses de los donantes en lugar de centrarse en las experiencias y lecciones concretas aprendidas sobre el terreno. Por ello, pese a que han transcurrido casi diez años desde que se adquiriera el compromiso mundial de erradicación de la pobreza con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM3) y declaraciones como la Declaración de París, que anunciaban nuevas reformas de la ayuda para combatir la pobreza, lo cierto es que el nivel de pobreza entre las mujeres se ha visto incrementado durante los últimos años. Asimismo, no existen perspectivas optimistas en el horizonte que hagan presagiar un cambio en la situación de la mujer a nivel mundial, salvo que exista una voluntad (política) real de incluir la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en todos los procesos políticos.

Conscientes de esta realidad, los defensores de la igualdad de género y los derechos de las mujeres decidieron adherirse al proceso de reforma de la ayuda, cuyo objetivo no es otro que lograr que la mayoría de nuestros países asuman las responsabilidades asociadas a los compromisos adquiridos en el marco de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), la Plataforma de Acción de Beijing (PdAB), y el ODM 3 destinado a promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. La Declaración de París, que ofrecía (y ofrece) una serie de directrices relativas al proceso de reforma de la ayuda, carece de una perspectiva de género y, por tanto, resulta defectuosa en su enfoque.

Como ya hemos visto a través de las distintas aportaciones, el compromiso de los defensores de la igualdad de género y los derechos de las mujeres se tradujo en un éxito relativo y también en una serie de desafíos. Este último capítulo pretende resumir las lecciones aprendidas durante el proceso con el fin de contribuir a la reflexión sobre futuras movilizaciones a favor de los derechos de las mujeres. Las lecciones aprendidas han sido divididas en términos de oportunidades, estrategias y desafíos.

I. OPORTUNIDADES

- Transcurridas tres décadas desde la CEDAW, casi quince años desde la creación de la PdAB y diez desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio (además del ODM3), la ausencia de una perspectiva de género en la Declaración de París desencadenó una

fuerte movilización por parte de los defensores de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres, dado que esta carencia no podía ser aceptada ni consentida de nuevo, máxime en un marco destinado a combatir la pobreza y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

- Antes del III Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda (FAN3) y tras reconocer que la sociedad civil es un actor fundamental del desarrollo, altos funcionarios abrieron varios espacios oficiales para la participación de la sociedad civil (consultas y reuniones con miembros del Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda —GTEA-WPEFF— del CAD en la sede de la OCDE y la invitación a participar como observadores en el III Foro de Alto Nivel). De esta forma, se brindó a los defensores de la igualdad de género y los derechos de las mujeres la oportunidad de participar. Sin embargo, en aquellos casos en los que la participación no era posible, las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres tomaron la iniciativa de organizar sus propias actividades inmediatamente antes de los eventos oficiales, garantizando así que sus conclusiones se tuvieran en cuenta en los foros oficiales (la consulta de las organizaciones y redes defensoras de los derechos de las mujeres en Ottawa, Canadá, inmediatamente antes del Foro de las OSC, es un ejemplo de ello y arrojó los siguientes resultados; la presentación de las conclusiones de la consulta en una de las sesiones plenarias del Foro y la invitación a dos representantes de las organizaciones de mujeres a adherirse al GTEA-WPEFF y al Grupo Asesor sobre OSC y Eficacia de la Ayuda).
- La posibilidad de construir alianzas entre los defensores de la igualdad de género y los derechos de las mujeres y otros actores implicados (sindicatos, agencias de las Naciones Unidas, puntos focales de género de agencias bilaterales), que reforzaron el impacto sobre los derechos de las mujeres. En el futuro, será necesario centrar los esfuerzos de movilización en la creación y consolidación de alianzas.

II. ESTRATEGIAS

- División del personal de las organizaciones y redes activas en la defensa de los derechos humanos, que permitió que el análisis y los mensajes en materia de igualdad de género y derechos de las mujeres estuvieran presentes en los distintos foros. El hecho de que se repartiera el personal también fomentó la construcción de sinergias entre los distintos procesos (por ejemplo, la financiación para el desarrollo, la agenda del UNCTAD, etc.), reforzando nuestra capacidad para establecer vínculos entre procesos y acceder a información actualizada.
- Construcción de capacidades: todas las actividades organizadas por las organizaciones y coaliciones defensoras de los derechos de las mujeres con

anterioridad al FAN3 sobre Eficacia de la Ayuda fueron una oportunidad para:

— Profundizar en el conocimiento de los activistas y grupos defensores de los derechos de las mujeres sobre la Declaración de París y la Eficacia de la Ayuda, especialmente en lo relativo a las implicaciones de género de los cinco principios de la Declaración de París y fomentar su participación en los procesos de seguimiento del trabajo realizado a nivel nacional, regional o internacional.
— El hecho de que las distintas actividades estuvieran abiertas a todos los actores interesados en igualdad de género y derechos de las mujeres permitió que la «agenda de la mujer» perteneciera y fuera impulsada por un amplio abanico de actores y que se reforzaran los vínculos entre los distintos actores (en algunos casos, estableciendo vínculos incluso entre las dimensiones local y global).
— Debatir las implicaciones políticas y los desafíos inherentes a la agenda de la Declaración de París y las nuevas modalidades de ayuda para la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.
— Movilizar a las mujeres a nivel nacional, regional e internacional para diseñar estrategias que garantizaran una contribución relevante y eficaz al evento paralelo de la sociedad civil, al FAN3 y más allá.
— Desarrollar recomendaciones para presentar a las OSC el trabajo realizado con anterioridad al FAN3 (reforzando el impacto del activismo) sobre la igualdad de género en la nueva arquitectura de la ayuda. El hecho de que se presentaran declaraciones con propuestas concretas acompañadas de documentos en distintos idiomas antes de las negociaciones de la AAA también resultó ser muy positivo.
— Mostrar el importante y fuerte apoyo político de UNIFEM, que envió un contundente mensaje de compromiso y urgencia en torno a la igualdad de género y los derechos de las mujeres a otras agencias de la ONU y a algunos gobiernos.

Todo lo anterior tuvo un impacto directo sobre las capacidades de defensa y promoción y de activismo de los defensores de la igualdad de género y los derechos de las mujeres.

- Para conseguir que se reconocieran la igualdad de género y los derechos de las mujeres como objetivos fundamentales del desarrollo, las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres se aliaron con otros grupos sociales. Gracias a ello y al esfuerzo realizado por varias organizaciones de mujeres, la igualdad de género ha sido un componente central de las movilizaciones de las OSC en el Camino hacia Accra. Por consiguiente, es fundamental seguir promoviendo la

presencia y el reconocimiento continuado de la igualdad de género y los derechos de las mujeres en el proceso de la Eficacia de la Ayuda y en el camino hacia el IV Foro de Alto Nivel (FAN4) sobre Eficacia de la Ayuda previsto para finales de 2011 (cuyo objetivo será evaluar el grado de consecución de los objetivos de la Declaración de París hasta la fecha).

- Estrategias múltiples: los defensores de la igualdad de género y los derechos de las mujeres han de seguir muy de cerca y participar constante y simultáneamente en las tres corrientes paralelas pero interconectadas de debates en torno a la eficacia de la ayuda. En primer lugar, se celebraron debates entre las organizaciones de la sociedad civil que formaron una amplia red de activismo sobre eficacia de la ayuda, a la que se adhirió el movimiento feminista. En segundo lugar, se celebraron debates sobre las negociaciones oficiales entre gobiernos, en los que las OSC aportaron sus puntos de vista. Por último, hubo debates entre los miembros del movimiento feminista destinados a aclarar posiciones políticas, argumentos, diferencias y sinergias. La división del personal, la comunicación continuada y el correo electrónico se utilizaron para facilitar el proceso y asegurar que estuviéramos todos en el mismo lugar, lo cual contribuyó a su vez a una mayor confianza y a la construcción de sinergias entre los actores implicados.
- Trabajar codo con codo con los medios de comunicación: durante el proceso los colegas de Ghana comprendieron que era necesario sensibilizar y concienciar a un grupo de profesionales de los medios de comunicación para que comprendieran las cuestiones desde una perspectiva de género, y pudieran, por tanto, informar en consecuencia. Dicha iniciativa facilitaría su implicación activa en los procesos de eficacia de la ayuda y garantizaría que se abordaran la igualdad de género y los derechos de las mujeres en el proceso de eficacia de la ayuda. Esto permitiría, a su vez, que los medios de comunicación mantuvieran la información sobre eficacia de la ayuda en lo más alto del discurso público, promoviendo el conocimiento y la concienciación entre la opinión pública. Antes de Accra, los medios fueron movilizados sobre todo para cubrir el FAN3. Hemos comprendido, sin embargo, que es importante garantizar una implicación más temprana de los medios en futuras movilizaciones.

III. DESAFÍOS

- La igualdad de género y los derechos de las mujeres siguen siendo puntos marginales en la mayoría de los debates oficiales actuales (por ejemplo, los debates sobre la crisis y el modelo económico). Las organizaciones de mujeres deben encontrar en la consolidación de las alianzas una forma de reforzar el impacto de las organizaciones de mujeres en los procesos

de desarrollo a nivel internacional, como la OCDE, las Naciones Unidas (el denominado G192) o el G20. Sin embargo, es importante esforzarse por evitar la fragmentación en los movimientos sociales. Los nuevos desafíos mundiales requieren nuevas formas de movilización política y activismo (desde el nivel local hasta el global). Además, las nuevas formas de alianzas sociales, los discursos proactivos y las políticas innovadoras deberán ser prioritarios para los grupos de mujeres y demás movimientos sociales.

- No debemos olvidar tampoco que las alianzas requieren esfuerzo, transparencia, costes de transacción y la construcción de agendas holísticas que aúnen todos los intereses particulares en una plataforma común. Esto no es algo automático sino que pasa por un mensaje contundente hacia el público objetivo de las labores de defensa y promoción (algo que constituyó un importante desafío en el Camino hacia Accra). De cara a movilizaciones futuras, será importante tomarse tiempo para reflexionar sobre las lecciones que pueden extraerse de la «experiencia de Accra» para mejorar las colaboraciones futuras entre las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres. Esto les permitirá influir en mayor medida y de manera colectiva sobre los procesos y debates, lanzando así un mensaje más claro y contundente.
- Construcción de capacidades y demás actividades colectivas:
  - — Las consultas a menudo se planificaron de forma precipitada, en una fecha demasiado cercana a su fecha de celebración. Es preciso asignar más tiempo a la planificación y organización de consultas o reuniones. Además, construir una base amplia de alianzas es algo que requiere tiempo y planificación previa.
  - — Muchas de las reuniones/consultas sólo tuvieron un día o dos de duración. Quedó claro que la duración era insuficiente para movilizaciones de este tipo. La duración ideal son tres días, pero los costes que ello implica son muy elevados.
  - — Se requiere una mejor integración de los activistas de igualdad de género y derechos de las mujeres más jóvenes, puesto que apenas tuvieron presencia en Accra.
  - — Habría sido recomendable destinar más tiempo a las reuniones de estrategia de las labores de defensa y promoción (para ir más allá de las declaraciones, las estrategias gestadas en los pasillos y los esfuerzos de divulgación a través de los medios de comunicación).

- Hasta la fecha, el proceso de la eficacia de la ayuda ha sido una agenda altamente técnica y carente de una perspectiva de género. El término «eficacia de la ayuda» ha sido cuestionado desde sus inicios por parte de la sociedad y los defensores de la igualdad de género y de los derechos de

las mujeres del Sur por su enfoque descendente, algo que, en su opinión, debería evitarse. Lo mismo ocurre con los principios de eficacia de la ayuda, que en general se pueden considerar razonables. No obstante, el enfoque técnico a menudo frenó o impidió el debate sobre la dimensión política de la «ayuda». El término «ayuda» es político y como tal deberá enmarcarse en un debate político, algo que con frecuencia no ha ocurrido en el Camino hacia Accra. Los defensores de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres han de ser conscientes de cómo algunos proyectos de «ayuda» están reduciendo las opciones de las mujeres para alcanzar la plena ciudadanía (por ejemplo, los subsidios son a menudo soluciones paliativas que no cuestionan las características estructurales de la población, concretamente la femenina, que se considera más un medio que un fin del desarrollo). Además, las movilizaciones a favor de la igualdad de género y los derechos de las mujeres han de saber responder a estos desafíos.

- Un inmenso desafío durante el Camino hacia Accra y Doha [1] (presente también en otros procesos) es que las feministas y los defensores de los derechos de las mujeres a menudo se encuentran con que deben sentarse en torno a una mesa con expertos y técnicos experimentados enviados por los gobiernos para debatir propuestas económicas concretas. Esto ha generado una enorme presión sobre los defensores de los derechos de las mujeres y las feministas para que aborden su falta de capacidad organizativa en los análisis y las alternativas de las políticas económicas y es sin duda un problema que deberá abordarse en el futuro.
- Las restricciones financieras: los procesos colectivos requieren recursos adicionales para garantizar la movilidad, la comunicación, etc. Los defensores de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres deberán desarrollar estrategias en torno a la cuestión de los recursos y a cómo abordar las restricciones financieras de forma colectiva. La movilización realizada en el Camino hacia Accra nos brinda algunos ejemplos que pueden sentar las bases para el debate.
- En la lucha por la igualdad de género y los derechos de las mujeres, también es importante tener en cuenta otras manifestaciones de asimetría del poder y otras formas de discriminación y dominación (que se suman a las que están basadas en cuestiones de género) y alejar la gobernanza económica del gobierno neoliberal. Los defensores y activistas de los derechos de las mujeres y la igualdad de género deberán seguir celebrando debates de este tipo y aportando

[1] Doha: Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo, noviembre-diciembre de 2008.

respuestas y estrategias (tanto proactivas como reactivas).

El espacio de movilización conjunta brindó a las mujeres la oportunidad de estar presentes y hacer oír sus voces en distintos foros oficiales y organizaciones de la sociedad civil, incluida la participación de delegados en el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda. El proceso de eficacia de la ayuda y la interrelación con otros procesos políticos fomentó la colaboración entre las distintas organizaciones y redes, creando así una oportunidad para trabajar juntas para garantizar la presencia de la igualdad de género y los derechos de las mujeres en la agenda de la eficacia de la ayuda, así como de otros temas asociados. Mantener y consolidar esta tendencia será fundamental en el futuro.

Como ya mencionaron nuestras colegas de Ghana, medir el grado de activismo político es complejo y resulta, si cabe, más difícil determinar si un cambio en una política o conducta es fruto del activismo o de otros factores, sobre todo en lo relativo a la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Sin embargo, lo que es evidente es que sólo a través de la participación continuada de los grupos de mujeres en los foros políticos se logrará que los derechos de las mujeres y la igualdad de género permanezcan en lo más alto de la agenda del desarrollo.

LISTADO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AAA	Agenda de Acción de Accra
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AOD	Ayudas Oficiales al Desarrollo
AWID	Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
CCCI	Consejo Canadiense de Cooperación Internacional
CEDAW	Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer
CIDA	Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional
CONCORD	Confederación europea de las ONG de urgencia y de desarrollo
DAWN	Alternativas de Desarrollo para la Mujer en la Nueva Era
DPEA	Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda
ECOSOC	Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas
FAN	Foro de Alto Nivel
FCD	Foro de Cooperación para el Desarrollo
FEMNET	Red de Mujeres Africanas para el Desarrollo y la Comunicación
FpD	Financiación para el Desarrollo
G20	Grupo de 20 ministros de finanzas y de gobernadores de los bancos centrales
G192	Grupo de 192
GA	Grupo Asesor sobre organizaciones de la sociedad civil y la eficacia de la ayuda (OCDE-CAD)
GCBA	Grupo de Coordinación de la Plataforma Better Aid
GEDEA	Red Género en Desarrollo y Eficacia de la Ayuda
GENDERNET	Red de Igualdad de Género (OCDE-CAD)
GGD	Grupo de Trabajo «Género y Desarrollo» (Coordinadora ONGD-España)
GTEA	Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda (OCDE-CAD)
GTMFD	Grupo de Trabajo de Mujeres sobre Financiación para el Desarrollo
IADG	Objetivos de Desarrollo Internacionalmente Acordados
IGTN	Red internacional de género y comercio
ISG	Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda
NETRIGHT	Red para los Derechos de las Mujeres de Ghana
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONGD	ONG de Desarrollo
ONU	Naciones Unidas
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil

PdAB	Plataforma de Acción de Beijing
PIB	Producto Interior Bruto
REPEM	Red de Educación Popular de las Mujeres
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
WILDAF	Mujeres para la Ley y el Desarrollo en África

ANEXOS

ANEXO 1.
RECOMENDACIONES PRELIMINARES DE LA CONSULTA INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES Y REDES DE MUJERES Y DE EFICACIA DE LA AYUDA

Los días 31 de enero y 1 de febrero de 2008, 50 activistas de los derechos de las mujeres y expertos del género de todas las regiones participaron en la Consulta Internacional de Organizaciones y Redes de Mujeres y de Eficacia de la Ayuda organizada por la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID) y por Mujeres en el Desarrollo Europa (WIDE) con el patrocinio de UNIFEM, de CIDA-Canadá y de Action Aid International. El presente documento es un resumen de las recomendaciones preliminares de la Consulta [1].

PREÁMBULO

Las organizaciones de derechos de las mujeres que participaron en esta Consulta analizaron los principios de la Declaración de París (DP) y destacaron las oportunidades existentes para progresar en la igualdad de género y en los programas de derechos de la mujer. Sin embargo, la DPEA no da importancia a la cuestión del género y, por tanto, falla en la base.

El grupo identificó la necesidad de relacionar el programa de Eficacia de la Ayuda con otros objetivos y procesos dentro de los esquemas de ayuda y de desarrollo tales como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el proceso de Financiación para el Desarrollo (FpD) y el Camino a Doha, el Foro de Cooperación para el Desarrollo del Consejo Económico y Social de las Naciones (ECOSOC), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como la función de las Instituciones Financieras Internacionales a la hora de definir las políticas de desarrollo y macroeconómicas.

El grupo acordó que los gobiernos donantes y de los países en vías de desarrollo deberían velar por sus compromisos en los ámbitos de los derechos humanos a escala internacional y suscribir acuerdos clave sobre los derechos de las mujeres y sobre el desarrollo como la Plataforma de Acción de Beijing (PdAB), la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Es importante respetar la diversidad de grupos de personas que se han organizado y preservarlos y que las organizaciones de la sociedad civil no reciban la consideración de ser meros conductos de oferta de servicios. La lucha contra la pobreza y la desigualdad hunde sus raíces en contextos que reflejan todo un entramado de relaciones y procesos de índole política en los que salen a la luz las bases estructurales de la desigualdad y la determinación cultural de la inclusión y la exclusión. Las organizaciones de la sociedad civil autónomas y los movimientos capaces de mostrar su desacuerdo, de sacar el debate y de actuar como vigilantes revisten una gran importancia para lograr la apropiación democrática. Las contribuciones y las funciones de las organizaciones de las mujeres son aspectos clave para lograr un desarrollo democrático y sostenible.

El grupo destacó el hecho de que los donantes imponen condiciones que no se ajustan al principio de apropiación democrática y al derecho al desarrollo. Tanto los países donantes como los países en desarrollo deben respetar y promover los derechos humanos a escala regional e internacional, la igualdad de género y los acuerdos de desarrollo sostenible y la forma básica para defender los derechos humanos o la igualdad de género no consiste en fijarles nuevas series de condiciones, sino respaldar a los grupos locales y a los movimientos y organizaciones de los derechos de las mujeres en el Sur de forma que hagan que sus gobiernos se responsabilicen de

[1] Para más información sobre la Consulta, contactar con Nerea Craviotto (WIDE, nerea@widenetwork.org) y con Cecilia Alemany (AWID, calemany@awid.org).

estos compromisos y se conviertan en sus primeros defensores fortaleciendo así la gobernanza democrática sobre el terreno.

El consenso entre los participantes fue que no puede haber eficacia de la ayuda sin eficacia del desarrollo y que debe reconocerse la importancia crucial de la igualdad de género y de los derechos humanos para lograr la eficacia del desarrollo. La consideración actual que tienen estos temas como aspectos transversales hace que queden marginalizados del proceso de desarrollo y los convierte en cuestiones accesorias dentro del programa de Eficacia de la Ayuda.

Una eficacia de la ayuda sin una vertiente sobre la igualdad de género y sobre los derechos de las mujeres no puede conducir a un desarrollo eficaz y no puede contribuir a reducir la pobreza y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En este sentido, los participantes sugirieron promocionar el peso específico de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres como objetivo de desarrollo para la eficacia de la ayuda. Se recomienda adoptar una perspectiva bilateral en la que se tengan en cuenta tanto las acciones a favor del género como intervenciones específicas a favor de los derechos de las mujeres.

RECOMENDACIONES PRELIMINARES

Apropiación democrática y participación

1. Los gobiernos y las organizaciones regionales y multilaterales deben interpretar el concepto de la apropiación nacional como apropiación democrática y desarrollar sus implicaciones en el contexto de las obligaciones de los países con la ley internacional de los Derechos Humanos, incluyendo los derechos de las mujeres y la igualdad de género.
2. Los gobiernos de los países donantes y de los países en desarrollo deben comprometerse a respaldar y defender las condiciones necesarias para que las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de derechos de las mujeres puedan cumplir con sus funciones dentro de los procesos de desarrollo (planificación, ejecución, control y evaluación). La Agenda de Acción de Accra (AAA) debe dar reconocimiento a las organizaciones de la sociedad civil en general y, en particular, a las organizaciones de los derechos de las mujeres y de empoderamiento de la mujer como agentes autónomos de desarrollo de pleno derecho tal como son.
3. Los gobiernos de los países donantes y de los países en vías de desarrollo deben dar prioridad y respaldar económicamente el fortalecimiento de la conciencia nacional sobre la DPEA y la importancia de la igualdad de género y reconocer que las organizaciones de derechos de las mujeres pueden desempeñar una función importantísima en los ámbitos local y nacional para reflejar y expresar la opinión pública.
4. Los gobiernos de los países donantes y de los países en vías de desarrollo deben promocionar a las organizaciones de derechos de las mujeres dentro de los diversos procesos para la toma de decisiones y en la planificación de las políticas de los donantes, incluyendo el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD).

Fortalecimiento de la responsabilidad mutua[2]

5. Los gobiernos de los países donantes y de los países en vías de desarrollo deben forta-

[2] Los participantes de la consulta indicaron que la responsabilidad mutua debe involucrar a todos los agentes de desarrollo para cumplir realmente con el principio de Apropiación Democrática.

lecer las capacidades, los recursos y la autoridad de las entidades nacionales de mujeres para respaldar y controlar los ministerios involucrados y otros organismos gubernamentales y parlamentos para influir sobre la planificación del desarrollo de sus países y en la adjudicación presupuestaria para la igualdad de género y para los derechos de las mujeres.

6. Todos los agentes involucrados deben comprometerse a alcanzar los niveles más elevados de apertura y transparencia:

   — Los donantes y las instituciones financieras internacionales deberían entregar información puntual y oportuna y adoptar una política de publicación completa y automática de la información relevante y ajustarse a las normas y directivas establecidas por las Naciones Unidas.
   — Los gobiernos de los países en vías de desarrollo deben trabajar con sus representantes electos, con el público y con las organizaciones de la sociedad civil para establecer y fijar políticas abiertas y transparentes que definan cómo se va a obtener la ayuda, cómo se va a gastar y controlar y quién se va a responsabilizar de ella.
   — Las diversas organizaciones de la sociedad civil deben asumir sus responsabilidades y obtener una legitimidad constante de sus circunscripciones.

7. Los gobiernos donantes deben aportar información transparente sobre cómo las adjudicaciones de las Ayudas Oficiales al Desarrollo (AOD) se corresponden o ajustan a unos compromisos políticos y los gobiernos de los países en vías de desarrollo deben poder aportar presupuestos transparentes y que estén a disposición pública. Los participantes de la consultan indicaron que la responsabilidad mutua debe involucrar a todos los agentes de desarrollo para poder cumplir verdaderamente con el principio de la Apropiación Democrática.

Indicadores y control de la implementación de la Declaración de París

8. El Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda OCDE-CAD debe fomentar una revisión por parte de todos los involucrados del sistema de control de la DPEA en la que participen las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de derechos de las mujeres y de empoderamiento de la mujer.
9. Las estrategias operativas de desarrollo establecidas por los países en vías de desarrollo para el año 2010, los planes de trabajo derivados de las mismas y el sistema de control de la puesta en práctica de la DPEA debe integrar de forma completa objetivos e indicadores de igualdad de género.
10. Las medidas y las herramientas nuevas y ya existentes para la revisión de la gestión de la AOD y para la evaluación de los resultados deben incluir un componente de evaluación y de control en función de los resultados que preste especial atención a la forma en que se cumplen los objetivos establecidos de igualdad de género y de empoderamiento de la mujer (tanto en los países donantes como en los países en vías de desarrollo).
11. La elaboración y la mejora de los datos desagregados por sexo debe ser una actividad normal, regular y constante para respaldar así la planificación, la negociación, el control y la evaluación de las políticas de ayuda y de desarrollo.
12. En lugar del mecanismo actual de la Evaluación Institucional y Política del País (EIPP), hay que crear un grupo técnico de trabajo encargado de generar un conjunto

de medidas más adecuadas para la integración de la igualdad de género en la evaluación de la gestión y del reparto de la financiación pública en los países en vías de desarrollo. Las propuestas del grupo técnico de trabajo deberán ser debatidas por todos los países y agentes involucrados y respetar siempre el principio de la apropiación democrática.

13. Para mejorar el componente de la igualdad de género en el actual sistema de control de la Declaración de París, se debe promocionar y fomentar el uso de líneas de referencia así como de indicadores de resultados de entrada y de salida en la repercusión sobre el género en las publicaciones de los presupuestos y se deben fijar objetivos para el género, así como entradas y salidas en los presupuestos nacionales y en las ayudas oficiales al desarrollo.

Movilización de recursos para la igualdad de género y para estrategias destinadas a los derechos de la mujer

14. Fomentar la integración de presupuestos sensibles al género como una herramienta para combinar con los presupuestos generales y los enfoques sectoriales y la participación de organizaciones de empoderamiento de la mujer.
15. El sistema de control de la puesta en práctica de la DPEA debería incluir un plan estratégico para financiar la igualdad de género [3] y el empoderamiento de la mujer que quede reflejado en las directrices presupuestarias. También se debería dar a conocer la cantidad de fondos gubernamentales dedicados a la capacitación, a la integración de la perspectiva del género en las finanzas públicas para: (1) los agentes de los ministerios de finanzas; (2) todo el gobierno (incluyendo parlamentarios) y (3) las organizaciones de la sociedad civil.
16. Los gobiernos de los países donantes y de los países en vías de desarrollo deben garantizar financiaciones directas y establecer mecanismos claros para la participación de organizaciones de derechos de las mujeres como parte de la sociedad civil y, en particular, de mujeres de grupos excluidos de la sociedad, en todos los procesos nacionales de planificación para el desarrollo y de planificación para la ayuda, de programación, gestión, control y evaluación.
17. Debería haber un aumento significativo en las inversiones destinadas a organizaciones y movimientos a favor de los derechos de las mujeres y estas organizaciones deberían recibir una financiación cuantiosa, previsible, multianual y básica destinada a:

    — Organizaciones de derechos de las mujeres de todos los niveles que actúen como guardianes y que desempeñen funciones de protección.
    — Generar mecanismos de financiación accesibles a un amplio espectro de

[3] Los participantes de la Consulta instan a los países donantes y a los países en vías de desarrollo a que sigan la recomendación del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Financiación para la Igualdad de Género, que pide a los gobiernos que se comprometan a alcanzar el 10% de AOD destinada a la igualdad de género y al empoderamiento de la mujer para 2010 y el 20% para 2015 ajustándose al plan de acción de donantes y países receptores y a las estrategias del CAD para cumplir el objetivo, controlar los resultados y evaluar el impacto (Grupo de Expertos sobre la Financiación para la Igualdad de Género – Comisión de las Naciones Unidas sobre el Estado de la Mujer, Oslo, septiembre de 2007).

organizaciones de la sociedad civil y no sólo a las más fuertes o de mayor tamaño, para el desarrollo de capacitación en todos los niveles.

Preparación y participación en el FAN3 de Accra

18. Establecer un proceso participativo institucionalizado en el que el 30% de los participantes pertenezcan a organizaciones de derechos de las mujeres del proceso de Accra y del FAN3 (incluyendo una participación activa en las reuniones ministeriales) y garantizar que la participación en las consultas regionales incluye un 30% de organizaciones de derechos de las mujeres con respaldo financiero completo.
19. Los gobiernos de los países donantes y de los países en vías de desarrollo deben garantizar que las cuestiones derivadas de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres son atendidas debidamente durante los debates y mesas redondas, sobre todo en el RT1: Apropiación democrática, RT4: Desarrollo de resultados e impactos; RT5: Responsabilidad mutua, RT6: La función de las organizaciones de la sociedad civil en el avance de la eficacia de la ayuda, RT9: Implicaciones de la nueva arquitectura de la ayuda en la eficacia de la ayuda y función de los donantes no pertenecientes al Comité de Ayuda al Desarrollo.

ANEXO 2.
DECLARACIÓN DEL FORO DE MUJERES. RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOBRE LA EFICACIA DEL DESARROLLO EN ACCRA Y MÁS ALLÁ

El 30 de agosto de 2008, más de 200 organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres, organizaciones para el empoderamiento de la mujer, promotoras/es del género y expertas/os de todas las regiones del mundo asistieron al Foro Internacional de Mujeres, en Accra, para debatir la aplicación de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda (DP). La presente Declaración es el resultado de los debates producidos, reclama acciones y adopta recomendaciones de cara al Tercer Foro de Alto Nivel (FAN3).

Las autoridades oficiales que asistan al FAN3 no pueden ignorar el fracaso de sus políticas y prácticas de desarrollo, en particular las relativas a la igualdad de género y al empoderamiento de las mujeres.

Según cifras recientes, 1.400 millones de personas viven por debajo de la línea de pobreza de 1,25 dólares, siendo la mayoría mujeres y niñas. Resulta esencial analizar la implicación de la Agenda de la Eficacia de la Ayuda en relación con avances hacia la igualdad de género, los derechos y el empoderamiento de las mujeres, y resulta fundamental considerar cómo la futura gestión de la ayuda abordará estas cuestiones. Es asímismo crucial entender el contexto político en el que se ejecutan los programas de desarrollo, así como los desafíos planteados en la aplicación de la Declaración de París. Estamos preocupadas por el mantenimiento del sistema neoliberal que claramente ha fracasado respecto de los resultados de crecimiento prometidos y que genera en contrapartida discriminación, exclusión social, injusticia y más desigualdades. Asimismo, este modelo ha reducido las posibilidades de un desarrollo justo y centrado en las personas. También nos preocupan los impactos negativos de la privatización de los servicios públicos, el cambio climático y la inseguridad alimentaria que están socavando toda posibilidad de desarrollo sostenible.

LAS PROMESAS DE LOS DONANTES HAN SIDO INCUMPLIDAS

En la actualidad la industria de la ayuda —definida, diseñada y principalmente en manos de los donantes— no está satisfaciendo el derecho al desarrollo que contempla la Declaración de la ONU de 1986, ni tampoco el derecho a la igualdad de género y el derecho a no ser pobre. La Declaración de París es otra expresión de la desigual arquitectura de la ayuda, que carece de un enfoque holístico para construir el desarrollo sostenible y la justicia social. La ayuda al desarrollo debería dirigirse a apoyar aquellos planes nacionales que realmente hayan sido objeto de apropiación y que hayan sido democráticamente adoptados con el fin de poner en práctica estos principios, en lugar de que éstos sean impuestos a través de la ayuda. Para asegurar la sostenibilidad, es urgente explicitar la relación entre la agenda multilateral de comercio y la agenda de la ayuda. La ayuda no puede separarse del contexto más amplio del comercio y el sistema financiero mundial.

Si bien la DP no es un acuerdo vinculante, sí lo son el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, así como la Convención contra Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), que entre otros imponen obligaciones jurídicas a los gobiernos en cuestiones relativas al desarrollo, los derechos humanos, la igualdad de género y la sostenibilidad ambiental. Los tratados internacionales adoptados en las últimas décadas por los gobiernos del Norte y del Sur deben servir de marco normativo para las políticas y acciones de desarrollo. Debe exigirse a los gobiernos que asuman su responsabilidad y rindan cuentas respecto a estos compromisos internacionalmente asumidos. Todos los esfuerzos por implementar la DP deben estar alineados con estas normas y objetivos internacionales.

El impacto del FAN3 en las relaciones de ayuda debe ser considerado en el contexto más amplio

de los debates sobre la financiación para el desarrollo. También es necesario reconocer que en los países de ingresos medios la riqueza está altamente concentrada en manos de unos pocos, mientras que la mayoría de las personas viven en la pobreza. El último borrador de la Agenda de Acción de Accra (AAA) ha ignorado los esfuerzos de numerosas consultas que han sugerido mejoras en este ámbito. Las OSC, incluyendo a las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres, están muy preocupadas por esta última versión del 25 de julio. Como se afirma en los comentarios del Grupo Directivo de la Sociedad Civil Internacional (ISG) sobre el borrador, «no se han alcanzado los avances suficientes para que la ayuda funcione realmente en beneficio de las personas pobres», especialmente por parte de los donantes. La consecuencia de una AAA débil deriva en una inacción que impida mejorar la calidad y el impacto de la ayuda.

Respecto a la Declaración de París de 2005 que se mostró «ciega» al género, en el texto actual de la AAA se han registrado algunas mejoras. La versión circulada el 11 de agosto subraya el papel central de la reducción de la pobreza y de los derechos humanos en las políticas de desarrollo, así como la importancia de los derechos humanos, la igualdad de género y la sostenibilidad ambiental para alcanzar resultados duraderos. La AAA también sostiene que «los países en desarrollo y los donantes asegurarán que sus políticas y programas de desarrollo respectivos estén diseñados y sean llevados a cabo de forma consistente con los compromisos internacionales sobre igualdad de género, derechos humanos, discapacidad y sostenibilidad ambiental». Asimismo, reconoce la necesidad de mejorar el acceso a los datos desagregados por sexo.

Sin embargo, carece de un reconocimiento explícito referido a la necesidad de asignar recursos para dicha finalidad y tampoco compromete a la comunidad de donantes para facilitar dicho apoyo. El uso de la significativa frase «según resulte apropiado» obviamente deja la puerta abierta para no hacer nada. Además, los avances en el lenguaje del documento se ven socavados por la ausencia de nuevas metas, mientras que las actuales están siendo objeto de seguimiento mediante indicadores que han sido definidos por el Banco Mundial y que son ampliamente cuestionados por las OSC y las organizaciones de mujeres.

OTRO MUNDO ES POSIBLE

Nuestra visión es la de un mundo en que la ayuda ya no es necesaria, donde el cambio de las relaciones de poder y la redistribución democrática de la riqueza desafíen continuamente las reglas y estructuras de la injusticia y de la guerra y creen nuevas formas de relación basadas en el respeto, la solidaridad y la justicia para todas las personas. Donde el sistema de ayuda existente no sea un instrumento para la opresión y sustituya a las políticas, ni sirva para respaldar conflictos armados, sino que sea un instrumento para la promoción de agendas democráticas de desarrollo sostenible que apoyen la distribución equitativa de los recursos productivos y el trabajo decente y provean de seguridad social para todas las personas, en particular a las mujeres. Por último, y no menos importante, la ayuda debe ser distribuida de forma que genere una dinámica sostenible para las organizaciones sociales y que sirva para fortalecer las estructuras productivas locales frente a la globalización.

Los grupos de mujeres entienden que el espacio legítimo para la elaboración de las normas reguladoras de la ayuda y de la cooperación internacional no puede ser aislado del contexto más amplio del comercio y del sistema financiero mundial. Las cuestiones sistémicas podrán ser mejor debatidas bajo la rúbrica de la Organización de las Naciones Unidas, y el foro de

Cooperación para el Desarrollo debe ser el espacio para lograr avances y monitorear el progreso de la eficacia de la ayuda y el desarrollo.

Las/os participantes del Foro de las Mujeres en Accra creen que no habrá eficacia de la ayuda sin eficacia del desarrollo. Sin una perspectiva de igualdad de género y derechos de la mujer, la eficacia de la Ayuda no conducirá a un desarrollo eficaz y no contribuirá a la reducción de la pobreza y las desigualdades, ni alcanzará el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

RECOMENDACIONES DE LAS MUJERES AL FORO DE ALTO NIVEL SOBRE LA EFICACIA DE LA AYUDA DE ACCRA

El proceso de la Eficacia de la Ayuda sigue su marcha hacia el 2010, fecha en la que deberán haberse cumplido los principios de París. Sin embargo, no hay compromisos de acción claros que establezcan planes de trabajo para esta fase. Para afirmar la voluntad política de avanzar en Accra, las organizaciones de mujeres reclaman a donantes y a gobiernos de los países en desarrollo:

- Ser consistentes con el reconocimiento de la igualdad de género, la sostenibilidad medioambiental y el respeto de los derechos humanos como piedras angulares del desarrollo; mediante su inclusión como prioridades en las distintas políticas, abordándolos como sectores que incluyan indicadores de progreso y recursos específicos asignados en los presupuestos nacionales.
- Alinear la aplicación de la DP a los objetivos de desarrollo internacionalmente acordados tal como sugiere el Informe del Secretario General de las Naciones Unidas [1], en particular las normas internacionales de derechos humanos, igualdad de género, trabajo decente y sostenibilidad medioambiental.
- Cumplir el compromiso de los donantes de incrementar la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) al 0,7% de su PNB. Asimismo, la ayuda debe ser adicional al alivio de la deuda, y debe ser suministrada a través de subvenciones y no de préstamos.
- Facilitar información transparente sobre la forma en que las asignaciones de AOD responden a los compromisos de las políticas y las necesidades de las personas, mientras que los gobiernos de los países en desarrollo deben facilitar información transparente y pública de sus presupuestos.
- Considerar cómo se asignan los recursos disponibles. Tanto los países donantes como los gobiernos de los países en desarrollo deben asegurar que haya fondos específicos disponibles para las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres y que pongan en funcionamiento mecanismos eficaces que aseguren que el dinero llegue a estas organizaciones. La financiación deberá ser diversificada y garantizar que el actual objetivo de las OSC relacionado con la incidencia acompañe así mismo otras actividades que resultan esenciales para los derechos de las mujeres, la igualdad de género y la erradicación de la pobreza. Recomendamos que se dé a las mujeres la oportunidad de diseñar y poner en marcha sus propios proyectos según sus prioridades locales. Los recursos deben ser distribuidos de tal forma que incorporen la utilización del conocimiento local en lugar de desperdiciar recursos en la contratación de personal experto y consultorías extranjeras.
- Reconocer la importancia de la Resolución 1820 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y asignar recursos para la movilización de las comunidades y la protección de los derechos de las mujeres y de sus organizaciones.

[1] UN/ECOSOC E/2008/XX, Informe del Secretario General (2008), «Trends and progress in international development cooperation», versión sin editar.

- Establecer un plan estratégico para financiar la igualdad de género [2] y el empoderamiento de la mujer que se refleje en las directrices presupuestarias del sistema de seguimiento de la aplicación de la Declaración de París. Asimismo, los donantes (bilaterales y multilaterales) y los gobiernos de los países en desarrollo deben asegurar y establecer mecanismos claros para la participación de las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres como parte de la sociedad civil, en particular mujeres de grupos excluidos, en todos los procesos nacionales de planificación del desarrollo y en la planificación, programación, gestión, seguimiento y evaluación de la ayuda. Las organizaciones de mujeres deben recibir una financiación sustancial, predecible y plurianual.
- Definir la apropiación democrática y participativa como principio rector de la aplicación de la DP, sin establecer nuevas formas o procesos de condicionalidad. Este enfoque debe ser coherente con el reconocimiento del liderazgo nacional (Consenso de Monterrey), el derecho a la autodeterminación, el derecho a la participación y el derecho a la no violencia.
- Reforzar las capacidades, recursos y autoridad de los mecanismos nacionales a favor de la mujer a fin de apoyar y dar seguimiento a los ministerios competentes, a otros organismos gubernamentales y a los parlamentos para que éstos influyan en la planificación del desarrollo nacional y las asignaciones presupuestarias referidas a la igualdad de género y los derechos de las mujeres.
- Aceptar que las condicionalidades económicas sobre las políticas tienen un impacto negativo en las personas, en particular en las mujeres. Y, por lo tanto, eliminar todas las condicionalidades que socavan el principio de apropiación y contradicen los derechos al Desarrollo y la Autodeterminación. Esto también afecta a las condicionalidades relativas a la igualdad de género y a las llamadas «condicionalidades positivas». En cambio, debe aplicarse y fortalecerse la responsabilidad mutua, la rendición de cuentas y la transparencia de donantes y países en desarrollo para la consecución de objetivos y metas para la igualdad de género y los derechos humanos.
- Medir los resultados del desarrollo en el marco de la DP mediante la adopción de los actuales sistemas de informe y seguimiento existentes que se utilizan para evaluar el cumplimiento de los derechos humanos, entre ellos el Índice Gini de desigualdad del ingreso, así como otros procedimientos como el de la CEDAW, los ODM, la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, etc. Si se establecen nuevos indicadores, deberán ser elaborados en el contexto de un proceso más incluyente que también integre a las poblaciones beneficiarias de las organizaciones de base y resto de actores locales. Debe hacerse pública la forma en que se generan los datos para los indicadores, permitiendo que la sociedad civil y los grupos de mujeres participen tanto en la elaboración de datos como en el seguimiento de los indicadores. Debe considerarse la asignación de recursos en el presupuesto nacional para la capacitación de los grupos de mujeres en actividades de seguimientos y evaluación correspondientes.

[2] L@s participantes en la consulta llaman a los donantes y a los países en desarrollo a seguir la recomendación de la reunión del grupo de expert@s sobre Financiación para la Igualdad de Género de las Naciones Unidas que exhorta a los gobiernos a alcanzar el 10% de la AOD para la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer antes de 2010 y el 20% para 2015, estableciendo en el plan de acción de los donantes, países receptores y el CAD estrategias para lograr esa meta, monitorear el desempeño y evaluar el impacto (Grupo de Expertos sobre Financiación para la Igualdad de Género – Comisión sobre la Condición de la Mujer de las Naciones Unidas, Oslo, septiembre de 2007).

- Medir los resultados de la incorporación de la perspectiva y acciones específicas de género, por ejemplo en cuestiones relativas al acceso a la salud y la educación, los cambios que se registran en el empleo y los ingresos de las mujeres, la incidencia de la violencia de género, el derecho a la reparación, a la herencia, la propiedad y el acceso a la propiedad de la tierra y la participación de las mujeres en la toma de decisiones.
- Prestar especial atención a las necesidades y la restitución de derechos de las mujeres víctimas en países frágiles (Estados en conflicto, saliendo de conflictos o en situaciones de post-conflicto) y en comunidades que registran conflictos localizados y ataques xenófobos, mediante la participación de las mujeres en los procesos de construcción de la paz y canalizando ayuda al desarrollo específica para las organizaciones de mujeres con el fin de abordar las preocupaciones y necesidades de las mujeres supervivientes, incluyendo el fortalecimiento de capacidades, el acceso a la atención de la salud sexual y reproductiva, la información y servicios, así como acciones para poner fin a la violencia contra las mujeres[3].
- Promover el uso de una combinación de mecanismos de financiación para asegurar avances en los derechos y el empoderamiento de las mujeres, incluyendo el apoyo presupuestario tanto general como sectorial, y la de fondos conjuntos a través del enfoque sectorial (SWAP) y a través de asociaciones con organizaciones de la sociedad civil y organismos de la ONU. El apoyo general presupuestario no puede generar por sí solo progresos en las metas de desarrollo, especialmente en el caso de los grupos más marginados.

[3] Lecciones del caso de Mauritania: los socios del desarrollo y los donantes no deben usar la ayuda como instrumento de políticas, por encima de los medios de subsistencia de las personas. En cambio, deben promover un enfoque constructivo y respaldar a la población para fortalecer y construir instituciones democráticas.

ANEXO A LA DECLARACIÓN

Indicadores alternativos sugeridos para monitorear los avances hacia los Objetivos Nacionales de Desarrollo, incluyendo la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer[4]

Principio de la Declaración de París	Indicadores sugeridos
Apropiación	**1.1.** Los países evaluados en 2010 tienen en funcionamiento estructuras institucionales que permiten la participación sistemática de la sociedad civil y los grupos de mujeres en la planificación (incluyendo la formulación de Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza-DERP), la implementación y el monitoreo del desarrollo nacional. **1.2.** Las estrategias de desarrollo y los DERP nacionales para 2010 integran un análisis de género de la pobreza consistentemente respaldado por datos desagregados por sexo, así como referencias a los compromisos nacionales con las convenciones internacionales como la CEDAW y la Plataforma de Acción de Beijing. **1.3.** Las prioridades y los planes nacionales de igualdad de género son costeados, respaldados por un plan de acción e integrados a las estrategias nacionales de desarrollo y a los DERP.
Alineación y armonización	**2.1.** Los donantes y países socios evaluados en 2010 tienen en funcionamiento sistemas presupuestarios capaces de responder a nivel nacional y local. **2.2.** Porcentaje de los fondos de los donantes dedicado a la construcción de capacidades para incorporar las perspectivas de género a las finanzas públicas capacitando a funcionari@s de los ministerios de Finanzas, ministerios afines, la sociedad civil (en particular las organizaciones de mujeres) y parlamentari@s. **2.3.** Porcentaje de la financiación pública y de los donantes destinado a satisfacer las necesidades específicas de las mujeres, por ejemplo la violencia contra la mujer y el VIH-SIDA.
Gestión de resultados y rendición de cuentas mutua	**3.1.** Los principios de evaluación de la implementación de la Declaración de París de 2010 incluyen la participación sistemática de la sociedad civil y las organizaciones de mujeres. **3.2.** Al menos tres indicadores sensibles al género son examinados durante los procesos formales de monitoreo y evaluación de la eficacia de la ayuda. **3.3.** Los marcos de evaluación del desempeño de los donantes incluyen la igualdad de género como resultado clave y también la participación sistemática de la sociedad civil y las organizaciones de mujeres. **3.4.** Porcentaje de la ayuda dedicada a sistemas armonizados de construcción conjunta de capacidades de gobiernos y donantes para integrar ampliamente la igualdad de género a los enfoques de los programas en curso a nivel nacional.

[4] UNIFEM, 2008 (borrador).

Fundación Carolina

PRESENTACIÓN

La Fundación Carolina se constituye en octubre del año 2000 como una institución para la promoción de las relaciones culturales y la cooperación en materia educativa y científica entre España y los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, así como con otros países con especiales vínculos históricos, culturales o geográficos.

Por su naturaleza, mandato y funciones la Fundación Carolina es una institución única en el sistema español de cooperación al desarrollo, así como en el marco de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

ACTIVIDADES

Programa de Formación

Tiene como objeto facilitar la ampliación de estudios en España de titulados universitarios, profesores, investigadores profesionales iberoamericanos, a través de tres modalidades de becas:

- Postgrado
- Doctorado y Estancias Cortas
- Formación Permanente

Se convocan anualmente alrededor de 1.500 becas y ayudas.

Programa de Investigación

Se realiza a través del Centro de Estudios para América Latina y la Cooperación Internacional (CeALCI) mediante investigaciones directas, una convocatoria anual de Ayudas a la Investigación y el desarrollo de líneas de investigación concertadas con diferentes centros europeos y latinoamericanos. El Programa se articula en torno a cuatro grandes temas: estudios sobre América Latina, políticas de desarrollo, cohesión social en América Latina y eficacia de la ayuda al desarrollo.

Programa Internacional de Visitantes

Se dirige a personas y grupos relevantes y con proyección de futuro en sus respectivos países con el fin de conocer la realidad española y establecer contactos con personalidades e instituciones españolas de su ámbito de interés. Existen programas específicos como Becas Líder, Líderes Hispanos de Estados Unidos, Jóvenes Políticos Iberoamericanos o Mujeres Líderes Iberoamericanas.

Programa de Responsabilidad Social de las Empresas

Su objetivo es sensibilizar sobre la importancia de establecer mecanismos de concertación en los modelos de gestión e incorporar perspectivas de justicia, igualdad y solidaridad, para contribuir a un desarrollo sostenible desde el punto de vista económico, social y medioambiental.

PUBLICACIONES

La Fundación Carolina, a través de su Centro de Estudios para América Latina y la Cooperación Internacional (CeALCI), ha iniciado una serie de publicaciones que reflejan las nuevas orientaciones del centro y sus actividades. La Fundación pretende así servir de plataforma de difusión de libros que respondan a los criterios de excelencia y relevancia que definen las actuaciones del CeALCI.

Libros

Los libros son compilaciones de trabajos o monografías, tanto aquellas que hayan sido elaboradas con apoyo de la Fundación como aquellas otras que por su interés y concurrencia con sus objetivos así se decida. Los criterios de calidad científica de los materiales y de su coincidencia con las prioridades del Centro son por tanto los que determinan la aceptación de los proyectos. El primer título de esta colección es "Las Cumbres Iberoamericanas (1991-2005). Logros y desafíos". La obra, elaborada por especialistas españoles e iberoamericanos bajo la coordinación del profesor Celestino del Arenal, recoge la historia, los logros y el futuro de las Cumbres, y ha sido editada en coedición con Siglo XXI de España.

Documentos de Trabajo

Bajo la denominación Documentos de Trabajo se publican los informes finales de los proyectos de investigación así como otros trabajos científicos y/o académicos que se propongan y se consideren que tienen la suficiente calidad e interés para los objetivos del Centro.

Con un formato ligero y con carácter divulgativo, son el instrumento que sirve para difundir las investigaciones realizadas y promovidas por el CeALCI, específicamente las propias investigaciones y las resultantes de las ayudas a la investigación. Además, pueden ser publicados como Documentos de Trabajo todos aquellos estudios que reúnan unos requisitos de calidad establecidos y un formato determinado, previa aceptación por el Consejo de Redacción.

Avances de Investigación (Edición electrónica)

Se editan en formato pdf, para su distribución electrónica y su acceso libre desde las páginas web, aquellos Avances de Investigación que, a juicio del centro y con el visto bueno del investigador, se considera oportuno con el fin de presentar algunos de los resultados iniciales de las investigaciones para su conocimiento por la comunidad científica, de tal forma que el autor o autores puedan tener reacciones y comentarios a sus trabajos.

Estos Avances permiten también al CeALCI conocer los logros y dificultades en los proyectos de investigación y modificar o reorientar, si fuera necesario, sus objetivos. En principio se consideran susceptibles de edición electrónica en este formato aquellos avances de investigación de proyectos que hayan sido objeto de financiación a través de la Convocatoria de Ayudas a la Investigación, Becas de Estancias Cortas o informes realizados por encargo directo.

Fernando Casado Cañeque
(coord.)

Hacia la concertación público-privada para el desarrollo en América Latina

Fundación Carolina
CeALCI

Documento de Trabajo nº 30

Sônia M. Draibe y Manuel Riesco

El Estado de bienestar social en América Latina

Una nueva estrategia de desarrollo

Fundación Carolina
CeALCI

Documento de Trabajo nº 31

Judith Astelarra (coord.)

Género y empleo

Fundación Carolina
CeALCI

Documento de Trabajo nº 32

Barómetro 2008

América Latina y la cooperación al desarrollo en la opinión pública española

Fundación Carolina
CeALCI

Documento de Trabajo nº 33

Fernando Casado e Isabel Roser

La RSE de la empresa española en América Latina

Una mirada al Patronato de la Fundación Carolina

Fundación Carolina
CeALCI

Documento de Trabajo nº 34

Raquel Lagunas (coord.)

Gestión del conocimiento, calidad de la ayuda y equidad de género.

Una propuesta de trabajo para la Cooperación Española

Fundación Carolina
CeALCI

Documento de Trabajo nº 35